

Revisión castellana de la edición típica italiana, febrero, 2001.

RITUAL

de la Orden de san Agustín

INDICE

PARTE I: ORACIONES COMUNES

Capítulo I: Comienzo y conclusión de las oraciones comunes

1. Comienzo de la oración ante el altar del Smo. Sacramento
2. Comienzo de la oración donde no se halla el Smo. Sacramento
3. Conclusión de la oración

Capítulo II: Comienzo y conclusión de los actos comunes

1. Invocación al Espíritu Santo
2. Al comienzo de una actividad o reunión
3. Al comienzo de una actividad escolástica
4. Al finalizar un trabajo o un acto común

Capítulo III: Oraciones por la Familia Agustiniiana y por los bienhechores

1. En la Liturgia eucarística
2. En la Liturgia de las Horas:
 - En Laudes
 - En Vísperas
3. Fuera de la Liturgia eucarística y de la Liturgia de las Horas:
 - Primer esquema
 - Segundo esquema
4. Por los hermanos y hermanas difuntos

Capítulo IV: Bendición de la mesa

1. Tiempo ordinario
2. Tiempo de Adviento
3. Tiempo de Navidad
4. Solemnidad de la Epifanía
5. Tiempo de Cuaresma
 - Jueves Santo
 - Viernes Santo
 - Sábado Santo
6. Tiempo de Pascua
 - Solemnidad de la Ascensión
 - Solemnidad de Pentecostés
7. Solemnidad del Corpus Christi
8. Fiestas marianas
9. Solemnidad de N. Padre san Agustín

Capítulo V: Celebraciones en honor de la B. Virgen María

1. Antífonas marianas:
 - Ave, Virgen Madre
 - Ave, Reina de los cielos
 - Ave Regina coelorum
2. Coronilla de la B. Virgen María
 - Primer esquema
 - Segundo esquema

Capítulo VI: Rito para la celebración de los Capítulos de los religiosos

1. Oración para las sesiones del Capítulo
2. Celebración del Capítulo local
3. Celebración del Capítulo provincial
 - Oraciones a decirse en la Provincia
 - Rito de la celebración del Capítulo
 - * Oraciones durante el Capítulo

- * Declaración del fin del mandato
 - * Elección del nuevo Provincial hecha en el Capítulo
 - * Proclamación del Prior Provincial elegido con anterioridad al Capítulo
 - * Profesión de fe
 - * Confirmación del mandato del Prior Provincial
 - * Conclusión del Capítulo
4. Celebración del Capítulo General
 - Oraciones a decirse en la Orden
 - Rito de la celebración del Capítulo
 - * Oraciones para las sesiones de estudio
 - * Elección del Prior General
 - Declaración del fin del mandato
 - Elección del nuevo Prior General
 - Proclamación del nuevo Prior General
 - Profesión de fe
 - Confirmación del mandato y toma de posesión del Prior General
 - * Confirmación de los oficiales elegidos en el Capítulo
 - * Conclusión del Capítulo
 5. Toma de posesión del Prior local y comienzo de la nueva comunidad
 6. Capítulo local o capítulo de renovación
 7. Visita de renovación (general y provincial)

Capítulo VII: Celebración de los Capítulos de las religiosas

1. Oraciones con motivo de los Capítulos
2. Rito de la celebración del Capítulo para la elección de las monjas
3. Rito de la celebración del Capítulo para la elección de las hermanas de vida apostólica

PARTE II: PROFESION DE LOS RELIGIOSOS

Capítulo VIII: Comienzo del prenoviciado

Capítulo IX: Iniciación a la vida religiosa

- Ritos iniciales
- Interrogatorio
- Entrega del hábito religioso
- Oración
- Celebración de la Palabra
- Acogida de los novicios
- Rito de conclusión

Capítulo X: Profesión temporal

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Oración
 - Profesión
 - Entrega del hábito religioso
 - Entrega de la Regla
 - Oración de los fieles
4. Liturgia eucarística

Capítulo XI: Profesión solemne

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición

- Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - * Primer formulario de letanías
 - * Segundo formulario de letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - * Primera oración de bendición
 - * Segunda oración de bendición
 - Agregación a la Orden
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
 5. Afiliación de los padres a la Orden
 6. Rito de conclusión

Capítulo XII: Renovación de los votos

1. Renovación de los votos durante la Misa
 - Liturgia de la Palabra
 - * Oración
 - * Renovación de los votos
 - * Oración de los fieles
 - Liturgia eucarística
2. Renovación de los votos durante la Liturgia de las Horas

Capítulo XIII: 25º, 50º u otro aniversario de la profesión religiosa

- * Liturgia de la Palabra
- * Renovación de la profesión
- * Oración de los fieles
- * Liturgia eucarística

PARTE III: PROFESION DE LAS RELIGIOSAS

Capítulo XIV: Comienzo de la probación

Capítulo XV: Iniciación a la vida religiosa

- Ritos iniciales
- Interrogatorio
- Entrega del hábito religioso
- Celebración de la Palabra
- Intercesiones
- Rito de conclusión

Capítulo XVI: La profesión temporal

1. Entrega del hábito religioso
 - Bendición
 - Entrega
2. Rito de ingreso
3. Liturgia de la Palabra
4. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Oración
 - Profesión
 - Entrega del velo
 - Entrega del libro de la Liturgia de las Horas
 - Entrega de la Regla y de las Constituciones

- Oración de los fieles
5. Liturgia eucarística

Capítulo XVII: Profesión solemne de las monjas de vida contemplativa

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - * Primera fórmula de letanías
 - * Segunda fórmula de letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - * Primera oración de bendición
 - * Segunda oración de bendición
 - * Tercera oración de bendición
 - Entrega del anillo
 - Incorporación a la Orden
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
5. Afiliación de los padres a la Orden
6. Rito de conclusión

Capítulo XVIII: Profesión perpetua de las hermanas de vida apostólica

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o convocatoria
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - Entrega del anillo
 - Incorporación al Instituto
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
5. Afiliación de los padres a la Orden
6. Rito de conclusión

Capítulo XIX: Renovación de los votos de las monjas y de las hermanas agustinas

1. Renovación de los votos durante la Misa
2. Renovación de los votos durante la Liturgia de las Horas

Capítulo XX: En el 25º, 50º u otro aniversario de la profesión de las religiosas

PARTE IV: ADMISION EN LAS ASOCIACIONES DE LA ORDEN

Capítulo XXI: Admisión en la Fraternidad Agustiniiana Seglar

Capítulo XXII: Promesa en la Fraternidad Agustiniiana Seglar

Capítulo XXIII: Admisión en las Asociaciones piadosas de la Orden

1. Admisión en la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación
2. Admisión en la Pía Unión de las madres y esposas cristianas

3. Admisión en la Pía Unión de santa Rita de Casia
4. Admisión en la Pía Unión de santa Clara de Montefalco

PARTE V: BENDICIONES

1. Rito de la bendición
 - Introducción
 - Lectura de la Palabra
 - Oración de los fieles
 - Oración de bendición
 - * Bendición común
 - * Bendición de la Correa o de la insignia agustiniana
 - * Bendición del rosario (o corona) de la B Virgen María, Madre de la Consolación
 - * Bendición del escapulario de la B. Virgen María, Madre del Buen Consejo
 - * Bendición de los panes y del aceite de san Nicolás de Tolentino
 - * Bendición de las rosas y del aceite de santa Rita de Casia
 - Rito de conclusión
2. Rito breve de la bendición

PARTE I

ORACIONES COMUNES

CAPITULO I

COMIENZO Y CONCLUSION DE LAS ORACIONES COMUNES

1. COMIENZO DE LA ORACION EN DONDE ESTA RESERVADO EL SMO. SACRAMENTO

Comienza la oración quien preside la asamblea (+) y la prosiguen todos los participantes ().
Elíjase uno de los formularios propuestos.*

1. Primer formulario

- + Oh sagrado banquete,
- * en que Cristo es nuestra comida,

se celebra el memorial de su pasión,
el alma se llena de gracia
y se nos da la prenda de la gloria futura.

+ Oremos.

Oh Dios,
que en el admirable sacramento de la Eucaristía
nos dejaste el memorial de tu pasión,
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
los frutos de tu redención.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

O bien:

+ Oremos.

Oh Dios, el pan que nos das
es el cuerpo de Cristo para la vida del mundo;
el cáliz de su sangre
es tu alianza para nuestra salvación.
Concédenos que adoremos a Cristo en este santo misterio,
y lo honremos con una vida al servicio de su Reino.
El. que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

2. Segundo formulario

+ ¡Oh sacramento de piedad,
* oh signo de unidad y vínculo de caridad!
Quien quiere vivir sabe dónde encontrar
la fuente de la vida.
Aproxímese, crea, entre a formar parte del cuerpo,
y será vivificado ¹.

+ Oremos.

Oh Dios,
que por medio del misterio pascual
de tu Hijo unigénito
has realizado la obra de la redención del hombre,
concédenos que este sacramento de piedad
sea para nosotros
signo de unidad y vínculo de caridad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

3. Tercer formulario

+ El banquete del Señor
* es la unidad del cuerpo de Cristo,
visible en el sacramento del altar
y en el vínculo de la paz ².

+ Oremos.

Oh Dios Altísimo,
que has bendecido a todas las generaciones

¹ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

² Carta 185, 6, 24.

en Jesucristo nuestro Salvador
y, por medio suyo, nos provees
en abundancia de tu alimento;
enséñanos a edificar el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia,
compartiendo con los demás los dones de tu bondad.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

2. COMIENZO DE LA ORACION EN DONDE NO ESTA RESERVADO EL SMO. SACRAMENTO

4. + Oh Señor, tú eres grande y digno de alabanza;
***** grande es tu poder y tu sabiduría incalculable.
Tú quieres que en alabarte encontremos nuestro gozo, porque nos has hecho para ti ³.

O bien:

5. + Oh Dios, mi lengua
***** alaba tu majestad sublime,
porque has hecho el cielo y la tierra:
este cielo que veo y la tierra sobre la que camino
y este cuerpo de arcilla que llevo, tu los has hecho ⁴.

3. CONCLUSION DE LA ORACION

6. *En la liturgia de las Horas se usa la conclusión propia; en las demás oraciones una de las siguientes:*

+ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos
***** porque por tu santa cruz
redimiste al mundo.

O bien:

7. + Oh Virgen santa,
***** tan hermosa, que Dios te eligió como Esposa y Madre;
tan fecunda, que el mundo entero recibe el fruto de tu seno;
Que todos los pueblos te reconozcan como madre.

O bien:

8. + Bajo tu protección nos acogemos,
***** Santa Madre Dios:
no deseches las súplicas
que dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

O bien:

9. + Bajo la protección de María, nuestra Madre,
***** emprendamos el buen combate de la fe,
y afincados en la enseñanza de los apóstoles
caminemos seguros hasta alcanzar el gozo perfecto de la patria.

³ Confesiones I, 1, 1.

⁴ Confesiones XII, 2.

Capítulo II

COMIENZO Y CONCLUSION DE LOS ACTOS COMUNES

1. INVOCACION AL ESPIRITU SANTO

10. Primer formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

11. Segundo formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios Padre,
que nos has revelado el misterio sublime de tu bondad
enviando al mundo a tu Verbo,
Palabra de Verdad,
y a tu Espíritu santificador,
concédenos la plenitud de la fe
que reconoce y adora la presencia del único Dios.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

12. Tercer formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
y a quien habla toda voluntad
y para quien ningún secreto queda escondido,
por medio de la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer
amarte perfectamente
y alabarte con dignidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

13. Cuarto formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Te pedimos, Señor,
que llenes nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo,
para que te busquemos en todas las cosas
y cumplamos con gozo tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

2. AL COMIENZO DE UNA ACTIVIDAD O REUNION

14. Primer formulario: *En Dios está el comenzar y el concluir.*

+ Donde se encuentran dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor (Mt 18, 19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras ⁵.

+ Oremos.
Inspira, Señor, nuestras acciones,
y acompáñalas con tu ayuda,
para que toda nuestra actividad
tenga siempre en ti su comienzo
y en ti su coronación.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

15. Segundo formulario: *el compromiso del trabajo.*

+ Donde se encuentren dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor (Mt 18,19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras ⁶.

+ Oremos.
Oh Dios, creador de todas las cosas,
que has impuesto al hombre la obligación de trabajar,
concédenos que la obra que estamos comenzado
ayude al progreso de la vida presente y, por tu bondad,
sea útil para la extensión del Reino de Cristo.
R/. Amén.

16. Tercer formulario: *El perfeccionamiento de la creación.*

+ Donde se encuentren dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor. (Mt 18, 19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras⁷.

⁵ Confesiones X, 29, 40.

⁶ Confesiones X, 29, 40.

⁷ Confesiones X, 29, 40.

+ Oremos.
Oh Dios, que has querido someter
las fuerzas de la naturaleza a la laboriosidad del hombre,
concédenos, en tu bondad,
que, entregados a nuestro trabajo con espíritu cristiano,
podamos, juntamente con los hermanos,
conservar y perfeccionar la obra de tu creación.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

17. Cuarto formulario: *En unidad de mente y de corazón.*

+ La razón fundamental de nuestra vida en común

* es la de habitar en la misma casa
con un solo corazón y una sola alma.

+ Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir
en unidad de mente y de corazón,
concédenos que en esta reunión
se cumpla tu voluntad
y que todo concurra
a reforzar nuestro vínculo de amor fraterno.
R/. Amén.

18. Quinto formulario: *Permanece con nosotros en nuestros trabajos.*

+ No habrá para nosotros descanso cumplido

* hasta que no cese la iniquidad
y la iniquidad no se trueque en juicio ⁸.

+ Oremos.
Danos, Señor,
un corazón que piense en ti,
un alma que te ame,
una mente que te contemple,
un entendimiento que te entienda,
una razón que se adhiera firmemente a ti ⁹.
Permanece con nosotros en nuestros trabajos,
para que intentemos el bien de la Iglesia,
de la Orden y de todo el mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

19. Sexto formulario: *Intercesión de Nuestra Madre del Buen Consejo.*

+ Quien haga la voluntad de mi Padre,
es mi hermano y mi hermana y mi madre (Mt 12, 50).

* Puesto que Cristo es verdad, paz y justicia,
concebido con la fe

⁸ Carta 48, 2.

⁹ Soliloquios del alma con Dios I.

y dadlo a luz con las obras,
para que lo que ha hecho en el seno de María
en relación al cuerpo de Cristo,
lo haga también vuestro corazón
respecto a la ley de Cristo ¹⁰.

+ Oremos.

Oh Dos, que has derramados los dones de tu Santo Espíritu
en la Virgen María para que fuese
digna madre y generosa cooperadora del Redentor
y para todos Madre del Buen Consejo,
haz que, iluminados por esos mismos dones,
podamos cumplir tu voluntad,
dándonos a nosotros mismos de todo corazón
para realizar tu proyecto
de recapitular todo en Cristo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

20. Séptimo formulario: *Intercesión de María, Maestra espiritual.*

+ Santa María Virgen

* hizo la voluntad del Padre
y la hizo totalmente.
Y por eso es mejor para María
haber sido discípula de Cristo
que Madre de Cristo ¹¹.

+ Oremos.

Oh Dios Trinidad,
que nos has dado a la bienaventurada Virgen María
como Madre y Maestra espiritual,
haz que en su escuela
redescubramos el modelo de la vida evangélica,
aprendamos a amarte sobre todas las cosas
y a contemplar a tu Verbo hecho hombre,
para servirlo con la misma solicitud en los hermanos.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

21. Octavo formulario: *Intercesión de nuestro Padre san Agustín.*

+ A ti solo, oh Dios, te amamos,

* a ti solo seguimos,
a ti solo buscamos,
a ti solo estamos dispuestos a servir,
porque tú solo gobiernas con justicia.
Deseamos ser propiedad tuya.
Manda y ordena lo que quieras,
pero cura y abre nuestros oídos
para que podamos oír tu voz.
Cura y abre nuestros ojos
para que podamos ver tus señales ¹².

¹⁰ Sermón 192, 2.

¹¹ Sermón 72/A, 7.

¹² Soliloquios I, 1. 5.

+ Oremos.
Señor Dios nuestro,
que nos has dado a nuestro Padre san Agustín,
cuya sabiduría ha ayudado a otros
para conocer y hacer tu voluntad,
haz que, siguiendo la inspiración del Espíritu Santo,
podamos también nosotros
llevar a Cristo a los demás
y proclamar tu grandeza
con la alabanza de nuestros labios
y la santidad de nuestra vida.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

3. AL COMIENZO DE UN ACTO ACADEMICO

22. Primer formulario: *Ven, oh Espíritu de sabiduría.*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

23. Segundo formulario: *Inspira, Señor, nuestras acciones.*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Señor, que tu gracia inspire,
sostenga y acompañe nuestras obras,
para que nuestro trabajo
comience en ti, como en su fuente,
y tienda a ti, como a su fin.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

4. AL FIN DE UNA ACTIVIDAD O DE LOS ACTOS COMUNES

24. + Te damos gracias,

* Dios omnipotente, por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

O bien:

25. + Oh Dios, tu misericordia no tiene límites;
damos gracias a tu bondad
por los dones que nos has dado
y te suplicamos
que no nos dejes jamás sin tu ayuda.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

26. + Padre eterno,
te damos gracias por el don de tu Espíritu y te pedimos
que ilumines a la Iglesia con la luz del Verbo de la vida,
para que en el esplendor de la verdad
camine hasta el conocimiento pleno
de tu misterio de amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

27. *En algunas ocasiones solemnes se pueden cantar himnos de acción de gracias, como, por ejemplo, el Te Deum.*

CAPITULO III

ORACIONES POR LA FAMILIA AGUSTINIANA Y POR LOS BIENHECHORES

28. *Las oraciones por la Familia Agustiniiana y por los bienhechores se pueden recitar:*

1. Durante la Liturgia Eucarística, en la Oración de los fieles;

2. Durante la Liturgia de las Horas, en las invocaciones de Laudes y en las intercesiones de Vísperas.

3. Fuera de la Liturgia Eucarística y de la Liturgia de las Horas, como ocasión propia de oración común.

4. Se añade un formulario de oración con ocasión de la muerte de un hermano o hermana.

1. EN LA LITURGIA EUCARISTICA

29. *Cada día se insertan, en la Oración de los fieles, una invocación por los vivos y otra por los difuntos.*

1. EN LA LITURGIA DE LAS HORAS

30. *De entre las siguientes invocaciones elíjase una –por los vivos en Laudes, por los difuntos en Vísperas- o compónganse nuevas.*

31. *En Laudes*

Domingo

1. Oh Señor, que has colmado con tu gracia a la Virgen María en el momento de la encarnación de tu Hijo:

- derrama tu Espíritu Santo en la Iglesia y en la Familia Agustiniiana.

O bien:

1. Tú, que nos amas con inmensa bondad:

- haz que todos nuestros trabajos tiendan al bien común ¹³.

2. Tú, Señor, has concedido a nuestro Padre san Agustín y a tantos hermanos y hermanas que te busquen en el estudio y que te encuentren en la contemplación:

- aumenta en nosotros el deseo de alabarte y revélate a nosotros en las maravillas que obras continuamente en tus criaturas.

Lunes

1. Tú, Señor, nos has dado por abogada a la Virgen María, Madre del Buen Consejo:

- ayuda al Papa, a los obispos y a los superiores de la Orden en su oficio de guías y pastores.

O bien:

Cristo, testimonio vivo de auténtica comunión de vida:

- concédenos anteponer a nuestros intereses particulares el bien común ¹⁴.

2. Por la intercesión de santa Mónica, que impetró con lágrimas y oraciones la conversión de su hijo:

- conserva en tu amor a nuestros padres y familiares, amigos y bienhechores.

Martes

1. Tú, Señor, hiciste famoso en tu Iglesia a tu siervo san Nicolás por su santidad y milagros:

- haz que todos los hermanos de la Familia Agustiniiana sean en el mundo testimonio de tu amor.

O bien:

1. Cristo, horno ardiente de caridad:

- haznos solícitos en reparar las ofensas hechas a la comunidad ¹⁵.

2. Por la intercesión de los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana que han logrado la santidad:

- concédenos permanecer siempre fieles a tu llamada.

Miércoles

1. Tú que inflamaste de amor a nuestras hermanas santa Rita y santa Clara:

¹³ Cf. Regla 5, 31.

¹⁴ Cf. Regla 5, 31.

¹⁵ Cf. Regla 6, 42.

- haz que nuestras hermanas de vida contemplativa sean en el corazón de la Iglesia una prolongación de ese amor y lo extiendan a todos los hombres, para que se abran a ti en la fe y en la esperanza.

O bien:

1. Tú, que nos has llamado a convivir santamente:

- haz que formemos un solo corazón y una sola alma dirigidas hacia ti ¹⁶.

2. Por la intercesión de los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana que han conseguido la santidad en la oración y en el trabajo apostólico:

- haz fecundo el trabajo de los misioneros y de aquellos que están entregados especialmente a la actividad pastoral.

Jueves

1. Señor, que hiciste experimentar a Agustín la dulzura de la comunión contigo y con los hermanos en la vida común:

- conforta en este ideal a los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana.

O bien:

1. Cristo, que nos enseñaste a orar:

- haz que meditemos en el corazón lo que profesamos con la voz ¹⁷.

2. Por la intercesión de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Sahagún y Ezequiel Moreno, que dedicaron su vida a la salvación de las almas:

- inspira en el corazón de muchos jóvenes el deseo de imitar su experiencia de vida.

Viernes

1. Tú diste fortaleza a los santos Juan Stone y Magdalena de Nagasaki y a tantos hermanos y hermanas para testimoniar hasta el martirio su fidelidad a ti:

- concede a los jóvenes que abrazan la vida religiosa agustiniana la fortaleza y la generosidad en tu seguimiento.

O bien:

1. Tú dijiste: “La mies es mucha, pero los obreros son pocos”:

- multiplica en nuestra Familia Agustiniiana los misioneros y misioneras del evangelio.

2. Señor, que te complaciste en el don total a ti de tantas hermanas y hermanos nuestros:

- llama también hoy a hombres y mujeres para que te sigan y se den a ti sin reserva.

Sábado

1. Señor, honramos en María, tu Madre, a la Madre de nuestra Consolación:

- por su intercesión concede serenidad, paz y gozo a los hermanos y hermanas de nuestra Familia Agustiniiana.

¹⁶ Cf. Regla 1, 3 y 8.

¹⁷ Cf. Regla 2, 12.

O bien:

1. Cristo, fuente de toda santidad:
- haz que como María sepamos cumplir enteramente la voluntad de Dios.
2. Tú, Señor, has bendecido a nuestra Familia Agustiniiana con el testimonio de tantos hermanos y hermanas nuestras que han vivido en plenitud la comunión de vida:
- haz que no olvidemos que todos estamos llamados a la misma santidad.

32. En Vísperas

Domingo

1. Oh Señor, que eres camino, verdad y vida:
- concede a nuestros hermanos y hermanas servirte gozosamente para llegar a la plenitud de la verdad y de la vida.
2. Oh Dios, fuente de perdón y de salvación:
- concede a nuestros hermanos y hermanas que han atravesado ya el umbral del tiempo, participar de la bienaventuranza eterna.

O bien:

2. Oh Señor, por los méritos de tu pasión y de tu resurrección:
- concede a los hermanos y hermanas difuntos de la Familia Agustiniiana la paz sin ocaso.

Lunes

1. Por la intercesión de aquellos que se santificaron en el sufrimiento:
- asiste, Señor, a nuestros hermanos y hermanas que sufren en el cuerpo y en el espíritu.
2. Oh Dios, inspirador de la verdadera comunión de vida:
- concede a nuestros hermanos, hermanas y bienhechores que nos han precedido en estar junto a ti, gozar de la perfecta comunión de vida en el cielo ¹⁸.

O bien:

2. Tú, Señor, estás lleno de misericordia para los que te invocan con confianza:
- imploramos tu perdón por nuestros familiares, parientes, amigos y bienhechores que han ido a la casa del Padre.

Martes

1. Tú, Señor, de benevolencia sin límites y generoso en tus dones:
- conserva bajo tu protección a nuestras familias, parientes, amigos y bienhechores.
2. Espíritu de Dios, que eres dador de la paz:
- da a nuestros difuntos la paz sin ocaso.

O bien:

2. A ti, que prometiste la vida eterna a los que lo dejan todo para seguirte:

¹⁸ La Ciudad de Dios 19, 5.

- te confiamos con confianza a los hermanos y hermanas que has llamado junto a ti.

Miércoles

1. Por la intercesión de los mártires, fieles a ti hasta derramar la sangre:

- ilumina y fortalece a los que están vacilantes en la fe o en la fidelidad a la vocación religiosa y sacerdotal.

2. Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo:

- haz partícipes de tu bienaventuranza a nuestros hermanos y hermanas difuntos.

O bien:

2. Oh Señor, que subiste al cielo para preparar un lugar a tus servidores:

- no olvides a los que han sido tuyos por el sello del bautismo y de la consagración religiosa.

Jueves

1. Señor, que tuviste compasión de los más pobres y abandonados:

- te encomendamos a nuestros hermanos que se encuentran en situaciones especiales de dificultad.

2. Tú escuchaste la súplica del buen ladrón:

- da a todos los hermanos y hermanas de nuestra Orden el gozo de tu Paraíso.

O bien:

2. A nuestros hermanos, a quienes has llamado a ti últimamente (y particularmente a nuestro hermano, *o*: a nuestra hermana **N.N.**):

- concede la paz eterna junto a María y a todos los santos.

Viernes

1. Oh Señor, que eres el verdadero dueño de la viña y de la mies:

- te encomendamos a los que confiaste a nuestras oraciones y a nuestros cuidados pastorales.

2. Oh Dios, fuente de perdón y de salvación:

- concede a nuestros hermanos y hermanas que ya han atravesado el umbral del tiempo, que participen de la bienaventuranza eterna.

O bien:

2. Oh Señor, que hiciste de la cruz instrumento de salvación:

- acoge en tu reino a las víctimas de la violencia y de la injusticia, junto con los que han sido sus autores y realizadores.

Sábado

1. Oh Señor, nuestros padres invocaron a la Virgen María con el dulce título del Socorro:

- concede por su intercesión a los miembros de nuestra comunidad la salud para el cuerpo y la protección para el alma.

2. Oh Dios, inspirador de la verdadera vida común:

- concede a nuestros hermanos, hermanas y bienhechores que nos han precedido estando ya junto a ti, gozar de la perfecta comunión de vida en el cielo¹⁹.

O bien:

2. Oh Señor, que glorificaste a la Virgen María en medio del coro festivo de los ángeles y de los santos:

- incluye en el número de los bienaventurados a los hermanos y hermanas difuntos de nuestra Familia Agustiniana.

1. FUERA DE LA LITURGIA EUCARISTICA Y DE LA LITURGIA DE LAS HORAS

Primer esquema

33. + Recordemos ante el Señor a los vivos más próximos a nosotros, especialmente a los hermanos, hermanas, padres y familiares, y a los bienhechores de la Orden Agustiniana.

Momento de oración en silencio.

+ Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

34. Un lector lee el siguiente pasaje.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (1, 3-7)

Doy gracias a mi Dios cada vez que os menciono; siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo dentro, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís el privilegio que me ha tocado.

35. Letanías

María, Madre del Buen Consejo	ruega por nosotros
Santo Padre Agustín	ruega por nosotros
Santa Mónica	ruega por nosotros
San Nicolás de Tolentino	ruega por nosotros
Santa Clara de Montefalco	ruega por nosotros
Santa Rita de Casia	ruega por nosotros
San Juan de Sahagún	ruega por nosotros
Santo Tomás de Villanueva	ruega por nosotros
Santa Magdalena de Nagasaki	ruega por nosotros
San Juan Stone	ruega por nosotros
San Ezequiel Moreno	ruega por nosotros
Santos y santas todos de la Orden	rogad por nosotros

36. (Por la Orden Agustiniana)

+ Oremos.

¹⁹ La Ciudad de Dios 19,5.

Renueva, Señor, con la luz del evangelio a la Orden de san Agustín.
Fortifica el vínculo de unidad entre todo los hermanos y hermanas,
junto con el Papa N., el Prior General N.,
y nuestro Provincial N. (nuestra Superiora N.).
Haz que nosotros, tus seguidores, podamos perseverar,
en unidad de mente y de corazón,
en un mundo herido por luchas y discordias,
como signo de unidad y de paz.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

+ Ahora recordamos a todos aquellos que nos han precedido con el signo de la fe.

37. *Un lector lee el siguiente pasaje:*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15, 54-57).
Esto corruptible tiene que vestirse de incorrupción, y esto mortal tiene que vestirse se
inmortalidad. Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista
inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: “La muerte ha sido absorbida en la
victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?” El aguijón de la
muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos da la
victoria por nuestro Señor Jesucristo!

38. + Señor, que sufriendo la Pasión
has destruido nuestros pecados,
ten piedad de nosotros.
R/. Señor, ten piedad.

+ Cristo, que resucitando de entre los muertos
nos has abierto el camino para la vida eterna,
ten piedad de nosotros.
R/. Cristo, ten piedad.

+Señor, que subiendo al Padre
nos has preparado un lugar en tu reino,
ten piedad de nosotros.
R/. Señor, ten piedad.

39. + Oremos.
Señor Dios nuestro,
fuente perenne de perdón
y autor de nuestra salvación,
en tu misericordia escucha nuestras plegarias
y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los santos,
concede a los miembros de nuestra comunidad (Provincia, Orden, Congregación),
a nuestros familiares, amigos y bienhechores
que han salido de este mundo,
participar en tu felicidad eterna.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

40. + Dales, Señor, el descanso eterno.
R/. Y brille para ellos la luz eterna.

+Descansen en paz.

R/. Amén.

Segundo esquema

41. + Recordemos ante el Señor a los vivos más próximos a nosotros, especialmente a los hermanos, hermanas, padres, familiares, y benefactores de la Orden Agustiniiana.

Momento de oración en silencio.

+ Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

42. *Un lector lee el siguiente pasaje*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (1,8-11)

Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os quiero, en Cristo Jesús. Y ésta es mi oración: que vuestra comunidad de amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

43. *Letanías*

+ Invoquemos la intercesión de los santos y beatos de la Familia Agustiniiana.

Santa Madre de Dios	ruega por nosotros
Santos Angeles de Dios	rogad por nosotros
San José	ruega por nosotros
Santos mártires	rogad por nosotros
Santos ermitaños	rogad por nosotros
Santos doctores y maestros	rogad por nosotros
Santos religiosos y sacerdotes	rogad por nosotros
Santas vírgenes consagradas	rogad por nosotros
Santas viudas y penitentes	rogad por nosotros
Todos los santos y beatos de la Orden Agustiniiana	rogad por nosotros

44. *(Por los bienhechores de la Orden Agustiniiana)*

+ Oremos.

Dios de hermosura infinita,
conserva vigilante en la fe a nuestra Orden Agustiniiana,
fiel a los signos de los tiempos
y ardiente al aceptar el reto del evangelio.
Abre nuestros corazones a las necesidades de la humanidad,
especialmente de los que han compartido con nosotros sus bienes,
para que, compartiendo nosotros sus tristezas y angustias,
sus alegrías y esperanzas,
podamos transmitirles el gozoso anuncio de la salvación
y progresar juntos por el camino de tu reino,
donde vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

+ Ahora recordemos a todos los que nos han precedido con el signo de la fe.

45. *Un lector lee el siguiente pasaje:*

De los sermones de nuestro Padre san Agustín.

Cuando haya terminado nuestro afán de aquí abajo y hayamos conseguido la paz, nuestra única ocupación será alabar a Dios: allí no haremos otra cosa que decir: Aleluya. ¿Qué quiere decir: Aleluya? Alabad a Dios.

La plenitud del aleluya con exclusión de toda limitación la tendremos al final del tiempo presente, cuando hayan cesado los trabajos. ¿Que decir, por tanto, hermanos? Cantemos ahora el aleluya lo mejor que podamos, para merecer poderlo cantar ininterrumpidamente. Allá el aleluya será nuestra comida y nuestra bebida; el aleluya será la ocupación de la tranquilidad, el aleluya será todo el gozo, es decir, la alabanza de Dios²⁰.

46. + Oremos juntos:

Dios te salve, María...

47. + Bendito seas, oh Dios,

Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que en tu gran misericordia

nos has regenerado

mediante la resurrección de Jesús de entre los muertos

a una esperanza viva,

a una herencia que no se corrompe ni se marchita.

Escucha la plegaria que te dirigimos

por todos nuestros seres queridos que han dejado este mundo:

abre los brazos de tu misericordia

y recíbelos en la asamblea gloriosa

de la santa Jerusalén.

Tú, que en el camino de la Iglesia

has puesto cual signo luminoso a la bienaventurada Virgen María,

por su intercesión mantén nuestra fe,

para que ningún obstáculo nos haga desviarnos

del camino que conduce a ti,

que eres el gozo sin fin.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

+ Sus almas y las almas de todos los fieles difuntos

por la misericordia de Dios descansen en paz.

R/. Amén.

2. POR LOS HERMANOS Y HERMANAS DIFUNTOS

48. *A la muerte de un hermano o de una hermana, antes de las exequias, se puede reunir la comunidad – incluso juntamente con el pueblo- alrededor de la hermana o hermano difunto para tener como sufragio una oración en común.*

Invitación a la oración

49. *El que preside se dirige a la asamblea diciendo:*

+ Bendito sea Dios,

Padre de nuestro Señor Jesucristo,

Padre misericordioso y Dios de todo consuelo,

que nos consuela y nos conforta en todas nuestras tribulaciones.,

²⁰ Sermón 252,9.

para que podamos también nosotros consolar
a los que se encuentran en cualquier clase de aflicción
con el consuelo con que Dios nos ha consolado a nosotros mismos (2 Cor 1,3-5).

Lectura

50. *Un lector lee uno de los siguientes pasajes:*

Del Libro de los soliloquios del alma con Dios.
¿Cuándo vendré y estaré, Señor,
delante de tu rostro?
Oh día luminoso, que no conoce el atardecer,
día que no tiene ocaso,
en que oiré la voz de alabanza,
la voz de exultación:
Entra en el gozo de tu Señor,
entra en el gozo eterno,
en la casa del Señor, tu Dios²¹.

O bien:

51. Del Libro de las Confesiones de nuestro Padre san Agustín.

Me asombraba de que los demás mortales vivieran,
si él, amado por mí como si no debiera morir,
estaba muerto.
Y todavía más me admiraba de que yo viviera,
si estaba muerto aquél para quien yo era un otro yo.
Mi alma y la suya
habían sido una sola alma en dos cuerpos;
por eso ahora la vida me causaba horror,
porque no quería vivir a medias
y quizá por eso temía morir,
para no hacer morir totalmente a quien mucho había amado²².

Oración dominical

52. + En unidad de alma y de corazón,
oremos con las palabras de Jesús:
Padre nuestro...

Conclusión de la oración

53. + Dios omnipotente y eterno,
escucha nuestra oración
por este nuestro hermano (hermana) N.,
que has llamado a la plenitud de tu paz y de tu amor.
Su vida es ahora verdadera vida, porque está toda llena de ti.
Tú lo (la) colmaste de tu presencia,
lo (la) hiciste para ti:
que ahora contemple para siempre tu eterna hermosura.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

²¹ Soliloquios del alma con Dios, XXXV.

²² Confesiones IV, 6, 11.

O bien:

54. + Padre santo,
estamos aquí reunidos junto a nuestro hermano (hermana) **N.**
El (ella) vivió en la luz de tu Verbo,
en el corazón de su Misterio:
hoy, acompañado(a) de María, Virgen y Madre,
entra gozoso(a) en tu eterna morada,
la Jerusalén santa.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien, por una hermana de vida contemplativa:

54. + Padre de infinita bondad,
admite en la plena comunión de tu amor
a nuestra hermana **N.**
cuyo cuerpo confiamos a la tierra.
No mires las culpas a las que la expuso la vida,
sino recuerda la hora en que la llamaste
al servicio exclusivo de tu gloria
entre las hijas de san Agustín.
Ahora ha llegado al umbral de la luz:
apaga la sed de infinito
que infundiste en su corazón.
Transforma en diálogo de amor el silencio orante;
en alegre compañía la soledad claustral;
en frutos de vida la actividad escondida.
Su voz de alabanza
se difunda en la liturgia de todo el mundo,
y se dilate en la inmensidad
la mirada constreñida en espacio angosto.
Purificada por el fuego del Espíritu,
contemple para siempre el rostro de tu Hijo,
que la amó con amor de esposo.
A ti, Padre, fuente de la vida,
en el Espíritu vivificador,
por Cristo, vencedor de la muerte,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

56. Si la celebración ha tenido lugar alrededor del hermano o de la hermana difunta, el que preside arrojara el cadáver diciendo:

**+ Cúmplase en ti con plenitud
el bautismo del agua y del Espíritu;
para que asociado(a) a la muerte de Cristo
vivas tu resurrección.
R/. Amén.**

57. Luego bendice a los presentes con las siguientes palabras.

La bendición de Dios omnipotente,
Padre, Hijo **+** y Espíritu Santo,

descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.
R/. Amén.

Capítulo IV

BENDICION DE LA MESA

Introducción

58. Cuando se sientan a la mesa y cuando se levantan, los cristianos dan gracias a la Providencia de Dios por el pan de cada día que de él reciben. Recuerdan sobre todo que el Señor Jesús ha querido unir el sacramento de la Eucaristía al rito de la cena, y que, resucitado de entre los muertos, se hizo reconocer por los discípulos al partir el pan.

59. El cristiano que se acerca a la mesa no se olvide de los pobres, que pueden disfrutar sólo en mínima parte de aquel alimento de que él, quizá, goza con abundancia; por eso, en cuanto sea posible, socorra su necesidad con la propia sobriedad; es más, los invite alguna vez a su mesa en señal de fraternidad, de acuerdo con las palabras de Cristo (Lc 14, 13-14).

60. Los esquemas, textos y formularios aquí propuestos lo son a modo de subsidio. Conviene, sin embargo, sobre todo en ciertos días o tiempos litúrgicos, dar a la bendición una nota más conforme con el tiempo litúrgico.

61. Primer formulario: Bendice los dones de tu providencia.

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, + Señor,
a nosotros y estos tus dones,
que recibimos de tu providencia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias,
Dios omnipotente,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

62. Segundo formulario: Compartir fraternalmente la mesa.

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, + Señor,
estos tus dones,
y a nosotros, que compartimos esta mesa fraterna,
concédenos experimentar
cuán bello y gozoso es que los hermanos vivan unidos²³.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Padre,
por el alimento que hemos compartido;
consérvanos en la unidad,
en aquél que vive en nosotros²⁴, Jesucristo, tu Hijo.
R/. Amén.

63. Tercer formulario: *Tomar el alimento en unidad fraterna.*

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

* Concédenos, Señor,
tomar este alimento en unidad fraterna,
para que tu + bendición
descienda sobre nosotros y estos dones tuyos²⁵.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Señor, te damos gracias por tus dones.
Consérvanos en la unidad
para que podamos llegar a la plenitud de la paz²⁶,
de Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

64. Cuarto formulario. *Sostén en la peregrinación.*

Antes de la comida

+ Oremos.

²³ Comentarios sobre los salmos, salmo 132, 2.

²⁴ Sermón 135, 1.

²⁵ Comentarios sobre los salmos, salmo 133, 3.

²⁶ Comentarios sobre los salmos, salmo 124, 10.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios, camino, verdad y vida,
bendice + estos dones
que nos sostienen en nuestra peregrinación,
y alimenta toda nuestra vida con tu verdad²⁷.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por tus dones;
y haz que por ellos fortalecidos
marchemos por el camino que nos conduce a la verdad y a la vida²⁸.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

65. Quinto formulario: *la intercesión de María.*

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + estos dones,
y concédenos que, por intercesión de María,
Madre de los creyentes,
que nos sostengan en nuestro camino cotidiano²⁹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por los dones recibidos;
por intercesión de María,
haz que seamos para nuestros hermanos
sacramento de tu generosidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

2. TIEMPO DE ADVIENTO

66. *Antes de la comida*

²⁷ Sermón 179, 6.

²⁸ Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 9.

²⁹ Sermón 215, 4.

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Señor, tu promesa de salvación
nos llena de esperanza;
bendice + este alimento que vamos a tomar
mientras esperamos tu venida.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Señor,
te damos gracias por el alimento que nos has dado.
Y concédenos, a nosotros que esperamos con fe tu venida,
el gozo de ver tu luz³⁰.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

3. TIEMPO DE NAVIDAD

67. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Señor, luz que ilumina a todo hombre,
bendícenos + a nosotros y estos tus dones,
y concédenos que, caminando en esta luz,
permanezcamos iluminados por ella con gozo y alegría³¹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Señor,
te damos gracias por tus dones
y te pedimos que nos hagas vivir como hijos de Dios
en la gratitud hacia aquél que se hizo hijo del hombre,
Jesucristo nuestro Señor³².

³⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 25, 17.

³¹ Sermón 187, 4.

³² Sermón 184, 3.

R/. Amén.

3. SOLEMNIDAD DE LA EPIFANIA

68. *Antes de la comida*

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Celebrando con gozo
el día de la manifestación de tu Hijo,
te rogamos, Señor:
bendice + estos dones que vamos a tomar
y haz que a través de la fe en Cristo hombre
lleguemos a Cristo Dios³³,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por tus dones;
haz que nuestra vida, al ejemplo de los Magos,
transcurre en tu búsqueda y en el gozo de tu revelación.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

4. TIEMPO DE CUARESMA

69. *Antes de la comida*

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Padre dispensador de todo bien,
bendice + estos dones
y concédenos no descuidarte a ti
en la persona del pobre,
para que todos nosotros, que somos pobres,
podamos saciarnos de tu riqueza³⁴.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

³³ Sermón 199, 2-3.

³⁴ Sermón 206, 2; 350, 3.

+ Te damos gracias, Señor,
por la abundancia de tus dones
y te pedimos que cuanto la austeridad resta al placer,
la misericordia lo destine a la caridad ³⁵.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

70. Jueves Santo

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Señor, que te quedaste con nosotros y para nosotros en la Eucaristía,
bendice + nuestra mesa
y concédenos que cuanto creemos ³⁶,
lo testimoniemos con la vida.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por esta mesa fraterna
y te pedimos que, imitando a Cristo,
que dio su vida por todos,
también nosotros demos la vida por nuestros hermanos ³⁷.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

71. Viernes Santo

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + esta nuestra mesa fraterna,
y haz que, aceptando la cruz de cada día,
resurgamos contigo a la nueva vida ³⁸.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

³⁵ Sermón 208, 2.

³⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

³⁷ La Ciudad de Dios 10, 20.

³⁸ Sermón 236, 1.

* Ahora y por siempre.

+ Señor,
suba hasta ti nuestro agradecimiento por tus dones,
y concédenos que, redimidos por la cruz de tu Hijo,
podamos ser justificados en su resurrección ³⁹.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

72. Sábado Santo

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios, rico en misericordia,
bendice + estos dones de tu providencia,
y concédenos que, así como tu Hijo se ofreció a la muerte por todos,
también nosotros nos ofrezcamos a nosotros mismos junto con él ⁴⁰.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por tus dones y te pedimos que,
en comunión con María tu Madre,
que hoy en silencio espera la resurrección,
podamos vivir en gratitud por todos los dones de gracia.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

5. TIEMPO PASCUAL

73. *Antes de la comida*

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios,
tu Hijo resucitado
es comienzo de nueva vida;
bendícenos + a nosotros y estos dones tuyos:
llénanos de energía
para que podamos caminar todos los días en novedad de vida ⁴¹.
Por Cristo nuestro Señor.

³⁹ Sermón 236, 1.

⁴⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 4; Sermón 342, 5.

⁴¹ Sermón 210, 2.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Oh Señor,
tu muerte y tu resurrección
nos han abierto las puertas del banquete del cielo.
Haz que, siguiéndote a ti,
podamos llegar allí donde la paz es perfecta
y la comunión eterna⁴².
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

74. Solemnidad de la Ascensión

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios, fuente de amor providente,
bendice + esta mesa fraterna.
Y que tu Hijo, que en su Ascensión nos dio el pan de la paz,
nos conceda gozar de él para siempre⁴³.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracia, Padre de bondad,
por todos tus dones
y te pedimos que por medio de Cristo hombre
podamos ascender a Cristo Dios⁴⁴.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

75. Solemnidad de Pentecostés

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Celebrando el día en que Cristo
envió al Espíritu Santo a la Iglesia naciente,

⁴² Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 10.

⁴³ Tratados sobre el evangelio de san Juan 77, 3.

⁴⁴ Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

te pedimos, Señor:
bendice + esta mesa fraterna
y acrecienta en nosotros tu Don ⁴⁵.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por esta mesa fraterna;
concédenos que acojamos todos juntos al Espíritu Santo
y que vivamos de sus dones ⁴⁶.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

6. SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

76. Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + el alimento que vamos a tomar
en este día en que celebramos
la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo.
Haz que el pan y el vino que nos sostienen
en el terreno caminar
nos conserven con un corazón siempre dirigido hacia lo alto ⁴⁷.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor:
como tú has compartido con nosotros tu Cuerpo y tu Sangre,
danos la alegría de imitarte
compartiendo con nuestros hermanos y hermanas
todo lo que somos y tenemos ⁴⁸.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

7. FIESTAS MARIANAS

77. Antes de la comida

⁴⁵ Sermón 277, 1.

⁴⁶ Sermón 267, 4.

⁴⁷ Sermón 227.

⁴⁸ Cf. Sermón 227; Carta 185, 6, 24.

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Oh Señor,
María, Madre de la Iglesia,
esté presente en nuestra mesa,
como un día estuvo presenta en la de tus apóstoles,
y bendiga contigo + los dones
que vamos a tomar en espíritu de fraternidad.
Tu, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Dios misericordioso,
por los dones recibidos:
por intercesión de María, consérvanos unánimes y concordes
para estar más plenamente abiertos a ti.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

9. SOLEMNIDAD DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTIN

78. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Celebrando con alegría
la solemnidad de nuestro Padre san Agustín,
te pedimos, Señor, que bendigas + estos dones
que recibimos de tu bondad,
y que nos mantengamos unidos con el vínculo de la paz⁴⁹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por los dones recibidos;
conserva a nuestra Familia Agustiniana
en la unidad de la caridad,
para que experimente la plenitud del gozo⁵⁰.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

⁴⁹ Carta 185, 6, 24.

⁵⁰ Sermón 227.

Capítulo V

CELEBRACIONES EN HONOR DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

79. *Queriendo honrar con amor filial a la Madre de Dios, estamos obligados a expresarle fielmente nuestra veneración:*

- a) en la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas, especialmente los sábados del tiempo ordinario y algunos otros días con celebraciones votivas;*
- b) de otros modos, según la costumbre de la Iglesia y la tradición de la Orden.*

80. *La Orden agustiniana a lo largo de su historia ha venerado a la Bienaventurada Virgen María con cuatro títulos especiales:*

- a) María “Mater Gratiae” o Madre de la Gracia. Es la devoción mariana más antigua de la Orden (se tiene noticia de ella al menos desde 1282). Quiere celebrar a la Virgen en el misterio de la Encarnación (la Anunciación).*
- b) Nuestra Señora del Socorro. Devoción nacida en el ámbito de la Orden en el siglo XIV y difundida especialmente en Italia, España y América Latina.*
- c) Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa. Es la devoción mariana principal de la Familia Agustiniiana, nacida antes del 1439, cuando se instituyó la primera Cofradía de la Correa.*
- d) Nuestra Señora del Buen Consejo. Es la devoción a la milagrosa imagen de Genazzano, nacida en 1467 y actualmente difundida en todo el mundo.*

1. ANTIFONAS MARIANAS

81. *Cada día, al final de una Hora litúrgica, recítese en común una de las siguientes antifonas.*

+ Dios te salve, Virgen Madre, llena de gracia y de fe ⁵¹.

* Parte excelsa de la Iglesia de Cristo ⁵²,
de ti ha surgido nuestra salvación, Cristo Señor ⁵³;
ésta ha sido tu grandeza, oh Virgen:
has sido dichosa al formar el cuerpo de Cristo,
pero más dichosa porque lo llevas siempre en el corazón ⁵⁴.
Te llamamos madre nuestra
porque somos miembros de Cristo,
y tú has cooperado con amor
a que naciéramos, como fieles, en la Iglesia ⁵⁵.
Te queremos imitar, Virgen humilde ⁵⁶:
haz que hagamos siempre la voluntad de Dios ⁵⁷.
A ti nos encomendamos hoy:
haz que formemos un corazón solo y un alma sola ⁵⁸

⁵¹ Sermón 290, 6, 6.

⁵² Sermón Denis 25, 3-8.

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ La virginidad consagrada 2, 2-6.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Sermón 192, 1, 2-3.4; Sermón 191, 4.

⁵⁷ La virginidad consagrada 2, 2-6.

⁵⁸ Regla 1.

y realicemos con siempre mayor generosidad
el ideal de nuestra Familia al servicio de todos los hermanos.

83. Dios te salve, Reina de los cielos

En lugar de la antífona anterior se puede recitar la siguiente, en honor de Nuestra Señora de Gracia, usada en la Orden según antigua tradición.

+ Dios te salve, Reina de los cielos,

* Madre del Rey de los ángeles,
oh María, flor de las vírgenes,
como la rosa, como el lirio:
ruega a tu Hijo
por la salvación de los fieles.

+ Oremos.

Oh Señor,
por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María,
protege de todo peligro a esta tu familia,
que se humilla sinceramente ante ti,
y defiéndela, por tu bondad, de las insidias de los enemigos.
Por Cristo nuestro señor.

R/. Amén.

84. Ave Regina coelorum

+ Ave, Regína coelórum,

* Mater Regis Angelórum;
O María, flos víginum
Velut rosa, vel lilium,
Funde preces ad Filium
Pro salúte fidélium.

+ Orémus.

Defénde, quaésumus, Dómine,
beáta María semper Vírgine intercedénte,
istam ab omni adversitáte famíliam
et toto corde tibi prostrátam,
ab hostium, propítius,
tuere cleménte insídiis.
Per Christum Dóminum nostrum.

R/. Amen.

2. CORONILLA DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA

85. *La Familia Agustiniiana venera a la B. Virgen María con el título de Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa. La Coronilla, recitada en su honor, pertenece a la tradición de la Orden y ha reunido en el curso de la historia a tantos hermanos y hermanas nuestros en oración alrededor de María, como se reunía alrededor de ella la primitiva comunidad apostólica (cf. He. 1,14).*

86. *Esta devoción es una oración plena de vitalidad, que nos ayuda en el camino de la fe junto a María, en una especie de “peregrinaje interior en el Espíritu Santo”, a través de las verdades tomadas del Símbolo Apostólico.*

87. *Para la recitación de la Coronilla se proponen dos esquemas: el primero, de forma breve y fácilmente memorizable; el segundo, de forma más larga, enriquecido con la meditación de textos agustinianos.*

Primer esquema

88.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

+ El Símbolo Apostólico sea para ti como un espejo.

Mírate en él, para ver si crees

todo lo que declaras creer⁵⁹.

89. *Después de haber proclamado cada uno de los artículos del Credo, tras un breve silencio se repite la invocación a María:*

Santa María, Madre de la Iglesia,
guarda en nosotros la integridad de la fe⁶⁰.

O bien:

Dios te salve, María...

1. Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Pausa en silencio. Invocación a María.

2. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

3. Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen.

4. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

5. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos.

6. Subió a los cielos y está sentado a la derecha Dios Padre todopoderoso.

7. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

8. Creo en el Espíritu Santo.

9. Creo en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos.

10. Creo en el perdón de los pecados.

11. Creo en la resurrección de la carne.

⁵⁹ Sermón 58, 11, 13.

⁶⁰ Sermón 72/A, 8.

12. Creo en la vida eterna. Amén.

90. Dios te salve, Reina y Madre...

91. + Oremos.

Oh Dios,
que por medio de la Virgen María
te has dignado enviar a tu pueblo a Cristo Jesús,
nuestro verdadero consuelo,
concédenos, te rogamos,
que por la intercesión de nuestra Madre
podamos quedar llenos de todo consuelo,
para compartirlo con nuestros hermanos.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Segundo esquema

92. *Después de haber proclamado cada uno de los artículos del Símbolo Apostólico, se tiene una breve lectura entre las reseñadas a continuación, elegidas entre las obras de nuestro Padre san Agustín, y que se refieren a cada artículo.*

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

1. Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

a) Tú, Señor, creaste (el cielo y la tierra), tú que eres hermoso, puesto que ellos son hermosos; tú, que eres bueno, puesto que ellos son buenos; tú, que existes, puesto que ellos existen. No son tan hermosos, ni son tan buenos, ni son como eres tú, su Creador, en cuya comparación no son ni hermosos, ni buenos, ni existen ⁶¹.

b) Pregunté a la tierra y me respondió: “Yo no soy Dios”; pregunté al mar y a los abismos y me respondieron: “Nosotros no somos tu Dios: busca por encima de nosotros”. Pregunté al sol, a la luna, a las estrellas: “Tampoco nosotros somos el Dios que buscas”, respondieron. Y dije a todas estas cosas: “Habladme de mi Dios; si no lo sois vosotras, decidme algo de él”; y ellas exclamaron a grandes voces: “Es él quien nos ha hecho”. El cielo, la tierra y todas las cosas que hay en ellos me dicen en todas partes que te ame ⁶².

c) Unas criaturas preceden a otras, algunas respecto al tiempo, otras respecto a la causalidad; pero Dios precede a todas las cosas que ha creado, no sólo porque es eminentemente superior y porque es su causa, sino también porque es eterno ⁶³.

Sigue un breve silencio y luego la recitación de un Avemaría.

2. Creo en Jesucristo, único Señor nuestro.

⁶¹ Comentarios sobre los salmos, salmo 133, 3.

⁶² Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 10.

⁶³ Sermón 215, 4.

a) Que todo suspiro anhele a Cristo, que a él sólo se desee: el más hermoso entre todos, que nos amó, siendo deformes, para hacernos hermosos ⁶⁴.

b) Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, es decir, por medio de mí se camina, a mí se llega, en mí se permanece. ¿A dónde quieres ir? Yo soy la Verdad. ¿Dónde quieres permanecer? Yo soy la Vida. Cristo Dios es la Patria hacia la que nos dirigimos, Cristo hombre es el Camino que debemos recorrer ⁶⁵.

c) Nosotros, por su don, seremos hijos Dios; Cristo, al contrario, ha sido siempre Hijo de Dios por naturaleza; nosotros, una vez convertidos, nos uniremos a Dios, aunque permaneciendo distintos de él; Cristo, que jamás se alejó de Dios, permanece igual a él. Nosotros seremos partícipes de la vida eterna; Cristo es la vida eterna ⁶⁶.

3. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen.

a) ¡Oh gran benevolencia! ¡oh gran misericordia! Era el Hijo único y no quiso permanecer solo. Para que los hombres nacieran de Dios, antes Dios nació de ellos. Ha querido buscar en la tierra solamente una madre, porque al Padre ya lo tenía en el cielo: nació de Dios quien por medio del cual fuimos creados, nació de mujer quien por medio del cual debíamos ser recreados. El Verbo quiso primero nacer del hombre, para que tú tuvieras la seguridad de nacer de Dios ⁶⁷.

b) Su mismo nacimiento humano fue a la vez humilde y extraordinario. ¿Por qué humilde? Porque un hombre nació de una criatura humana. ¿Por qué extraordinario? Porque nació de una virgen. Virgen concibió, virgen dio a luz y virgen permaneció después del parto ⁶⁸.

c) Donde a ti se ha mostrado la debilidad, allí se esconde la divinidad. Es rico porque lo es; es pobre porque tú ya eras tal. Y sin embargo, su pobreza es nuestra riqueza; del mismo modo que su debilidad es nuestra fuerza; su ignorancia es nuestra sabiduría, y su condición mortal es nuestra inmortalidad ⁶⁹.

4. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

a) Excelsa es la Patria, humilde el Camino. La Patria es la vida de Cristo; el Camino es su muerte; la Patria está allá arriba, donde Cristo permanece junto al Padre; el Camino es su pasión. Quien rechaza el Camino, ¿cómo puede buscar la Patria? ⁷⁰

b) Es por ti que se hizo crucificar, para enseñarte la humildad. El vivía y tú estabas muerto; murió para que pudieras vivir. Dios venció a la muerte, para que la muerte no venciera al hombre ⁷¹.

c) ¿Qué amamos en Cristo? ¿El cuerpo crucificado o el pecho desgarrado, o no más bien su mismo amor? Cuando oímos decir que padeció por nosotros, ¿qué es lo que amamos? Es su mismo amor lo que amamos. Pues nos amó para que nosotros lo amáramos a él ⁷².

⁶⁴ Sermón 185, 2.

⁶⁵ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 17; Sermón 194, 4.

⁶⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 25, 15 y 17.

⁶⁷ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 5; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁶⁸ Sermón 205, 2.

⁶⁹ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 5; Sermón 179, 5.

⁷⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 9.

⁷¹ Sermón 185, 2.

⁷² Sermón 185, 3.

5. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos.

a) Un ejemplo de trabajo penoso: la cruz; el premio es la resurrección. En la cruz nos mostró cómo debemos soportar, en la resurrección nos mostró lo que tenemos que esperar ⁷³.

b) Es más lo que Cristo ya ha hecho, que lo que te ha prometido. ¿Qué ha hecho? Murió por ti. ¿Qué te ha prometido? Que vivirás con él. Es más difícil creer que el Eterno haya muerto, que no que el hombre mortal viva eternamente. Y si Dios murió por el hombre, ¿por qué no deberá vivir el hombre siempre con Dios? Se revistió de lo que le permitía morir por ti; del mismo modo te revestirá a ti de lo que te permitirá vivir con él ⁷⁴.

c) En la resurrección de Cristo se ha fortalecido nuestra fe. La pasión de Cristo simboliza la miseria de esta vida: la resurrección de Cristo nos hace vislumbrar la felicidad de la vida futura. Empeñémonos en la vida presente, esperemos la futura. Ahora es el tiempo de la fatiga: luego vendrá el de la paga. Quien es perezoso para realizar el trabajo propio es presuntuoso si luego exige la paga ⁷⁵.

6. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

a) Es maravilloso que, no obstante haber ascendido al cielo, Cristo está próximo a los que todavía están en la tierra. ¿Quién es éste tan lejano y tan cercano, si no quien por misericordia se ha hecho hermano nuestro? ⁷⁶

b) Aléjeme de vuestros ojos; que se quite de vuestras miradas este cuerpo mortal, que fue asumido por vuestra mortalidad; comenzad a no ver más lo que asumí con humildad: sin embargo, sea llevado al cielo, para que sepáis lo que debéis esperar ⁷⁷.

c) Subió al cielo. ¿Y ahora dónde se encuentra? Está sentado a la derecha del Padre. Comprende lo que significa “derecha”. “Derecha de Dios” significa felicidad inefable, inestimable, incomprensible ⁷⁸.

7. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

a) Acojámoslo como Salvador, para no tener que temerlo como juez. Porque quien ahora cree en él y guarda sus mandamientos y lo ama, no lo temerá cuando venga juzgar a los vivos y a los muertos: no sólo no lo temerá, sino que deseará que venga. ¿Qué nos proporciona más alegría que la llegada de una persona deseada, que la llegada de una persona amada? ⁷⁹

b) Aquel que ahora es nuestro abogado, entonces será nuestro juez. ¿Lo tenemos como abogado y lo tememos como juez? Al contrario, precisamente porque, confiados en él, lo hemos tomado como abogado, es por lo que esperamos en él cuando venga como juez ⁸⁰.

⁷³ Sermón 189, 3.

⁷⁴ Sermón 187, 4; Sermón 184, 1.

⁷⁵ Sermón 362, 4.

⁷⁶ Sermón 184, 3; Sermón 185, 3; Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 3.

⁷⁷ Sermón 187, 4; Tratados sobre el evangelio de san Juan 3, 4ss.

⁷⁸ Sermón 186, 3.

⁷⁹ Sermón 199, 2 y 3; Sermón 200, 3; Sermón 201, 1; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁸⁰ Sermón 200, 4; Sermón 199, 2; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

c) Creed bien lo que creéis: es decir, que volverá. ¿Qué te importa cuándo vendrá? Prepárate para cuando venga. La piedad ocupe el lugar de tu curiosidad. ¿Qué te importa cuándo vendrá? Vive como si debiera venir hoy y no temerás cuando venga⁸¹.

8. Creo en el Espíritu Santo.

a) Lo que es el alma en el cuerpo del hombre, es el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia; el Espíritu Santo obra en la Iglesia entera como el alma obra en todos los miembros de un mismo cuerpo⁸².

b) El huésped bueno os encuentra vacíos y os colma, os encuentra hambrientos y os sacia, os encuentra con sed y os embriaga. Dios Espíritu Santo, que procede de Dios, cuando ha sido infundido en un hombre lo eleva al amor de Dios y del prójimo; es más, él mismo es amor⁸³.

c) El amor, que es de Dios y que es Dios mismo, es propiamente el Espíritu Santo, mediante el cual se difunde en nuestros corazones la caridad de Dios, haciendo así que la Trinidad entera habite en nosotros. Si queréis vivir del Espíritu Santo, tened la caridad, amad la verdad, desead la unidad, para que luego lleguéis a la eternidad⁸⁴.

9. Creo en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos.

a) ¡Amemos al Señor Dios nuestro, amemos a su Iglesia! A él amémosle como Padre, a la Iglesia como madre. Amémoslo como Señor, a la Iglesia como sierva suya. Este matrimonio está cimentado en un profundísimo amor: no se puede ofender a una y lograr benevolencia del otro. ¿De qué te sirve permanecer en la gracia del Padre, si éste revindica a la madre cuando se la ofende?

b) Con razón, oh Iglesia católica, madre verdadera de cristianos, tú no sólo predicas que Dios, vida felicísima, debe ser adorado con corazón sumamente puro y casto; tú unes hermanos a hermanos con el vínculo de la religión, más fuerte y más estrecho que los lazos de la sangre; tu unes ciudadanos a ciudadanos, pueblos a pueblos, no con un vínculo social, sino con el de la fraternidad⁸⁵.

c) María engendró a vuestra Cabeza, la Iglesia os ha engendrado a vosotros. Pues también la Iglesia es madre y virgen: madre por las vísceras de caridad, virgen por la integridad de la fe⁸⁶.

10. Creo en el perdón de los pecados.

⁸¹ Sermón 207, 1; Sermón 208, 1.

⁸² Sermón 357, 5.

⁸³ Sermón 206, 2; Sermón 350, 3.

⁸⁴ Sermón 209, 2; Sermón 210, 12; sermón 350, 1.

⁸⁵ Sermón 131, 5.

⁸⁶ Sermón 57, 7.

a) La herida es grave, pero el médico es omnipotente. ¿Te parece pequeña la misericordia que ha usado contigo, si, mientras vivías en el mal, no te hizo morir, sino que te llevó a la fe y te perdonó los pecados? ¿Te parece pequeña tal misericordia? Grave es lo que sufro, pero me confío al Omnipotente. Desesperaría de mi herida mortal, si no hubiera encontrado tan gran médico ⁸⁷.

b) Arrojado por ti del paraíso y exiliado en región lejanísima, no puedo volver por mí mismo, si tú no vienes a mi encuentro; tu misericordia ha sostenido mi regreso todo el tiempo de mi vida. Única esperanza, única confianza, única promesa segura es tu misericordia ⁸⁸.

c) He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, he aquí Dios, para quien todo bien del hombre es posible, ningún mal irreparable. Es ésta la verdadera grandeza del Señor: la justificación del pecador ⁸⁹.

11. Creo en la resurrección de la carne.

a) ¿Es verdad que estas cenizas tendrán un día una forma bella, serán devueltas a la vida, serán devueltas a la luz? Los cuerpos de todos nosotros, el mío, de quien os está hablando, y el vuestro, de quienes estáis escuchando, dentro de pocos años serán ceniza, y hace pocos años no eran ni siquiera ceniza. Aquel que pudo dar lo que no existía, ¿no podrá dar lo que existió en algún tiempo? ⁹⁰

b) Cristo se revistió de lo que le permitiese morir por ti; y así te revestirá de lo que te permitirá vivir con él. ¿Dónde se revistió de mortalidad? En la virginidad de María. ¿Dónde se revestirá de vida? En la igualdad con el Padre ⁹¹.

c) La resurrección de la carne será el fin sin final. Luego, la carne ya no podrá morir, no tendrá ya angustias, no tendrá ya hambre y sed, no tendrá ya aflicciones, no envejecerá y no enfermará. Seremos poseídos por el Señor, seremos su herencia y él será nuestra herencia ⁹².

12. Creo en la vida eterna. Amén.

a) Si te cansaras de amar, irías a menos en la alabanza; pero si es verdad que el amor será eterno, porque la hermosura de él es inagotable, entonces no temas no poder alabar para siempre al que por siempre podrás amar ⁹³.

b) Veremos, amaremos, alabaremos. No menguará la visión, no se acabará nuestro amor, no callará nuestra alabanza. Ahora el amor canta y también entonces cantará; pero ahora canta el amor insatisfecho, entonces cantará el amor que goza ⁹⁴.

c) Allí descansaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos y alabaremos. El fin de nuestros deseos será aquél que podrá ser admirado sin fin, que podrá ser amado sin fastidio, que podrá ser alabado sin cansancio ⁹⁵.

⁸⁷ Confesiones X, 31, 45.

⁸⁸ Sermón 261, 4.

⁸⁹ Sermón 245, 3; Sermón 257, 1.

⁹⁰ Sermón 171, 3.

⁹¹ Sermón 357, 5.

⁹² Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

⁹³ La Ciudad de Dios 10, 20.

⁹⁴ Tratados sobre el evangelio de san Juan 36, 4; Sermón 342, 5.

⁹⁵ Tratados sobre el evangelio de san Juan 19, 26-27.

93. Dios te salve, Reina y Madre...

94. + Oremos.

Señor,
Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo,
concede a tus hijos,
que confían en la protección
de la Santísima Virgen Madre de la Consolación,
ser liberados de todo mal
y llegar al gozo eterno del cielo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Capítulo VI

RITO PARA LA CELEBRACIÓN DE LOS CAPITULOS DE LOS RELIGIOSOS

1. ORACIONES PARA LAS SESIONES DE LOS CAPÍTULOS

95. *Las oraciones que siguen, pueden ser usadas para cada sesión de los Capítulos y también para otras ocasiones fuera del Capítulo (reuniones del Consejo, de Comisiones de estudio, etc.).*

96. *Primer formulario: Los cambios de nuestro tiempo.*

El que preside:

Hermanos,
Lo que oiremos y diremos
en esta reunión del Capítulo
esté inspirado en la promesa de la presencia del Señor Jesucristo, que dice:
“Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt 18, 20).

Lector:

En el sermón trescientos once, ocho, nuestro Padre san Agustín nos enseña el secreto de los cambios en nuestro tiempo:

“Vosotros decís: Son tiempos difíciles, son tiempos duros, tiempos de desgracias. Vivid bien y, con una vida buena, cambiad los tiempos. El tiempo no ha perjudicado a nadie. Los que son perjudicados son los hombres, y aquéllos de los que recibe daño son hombres. Por tanto, cambia al hombre y cambiarán los tiempos”⁹⁶.

El que preside:

+ Oh Dios, siempre fiel,
prepara lo que has ido a preparar.
Prepáranos para ti
y prepárate a ti para nosotros.

⁹⁶ Sermón 311, 8, 8.

Tú preparas un lugar: prepáralo para ti en nosotros y en ti para nosotros ⁹⁷.
R/. Amén.

98. Segundo formulario: *Progresar siempre.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín nos anima a progresar siempre en el camino:

“En la tierra somos viajeros, siempre en camino. Esto quiere decir progresar: dar pasos hacia adelante. Te desagrada siempre lo que eres, si quieres conseguir lo que no eres. En realidad, en donde te complaciste en ti mismo, allí te quedaste. Si luego has dicho: Basta, además has perecido. Añade siempre, avanza siempre, progresa siempre. No te pares a lo largo del camino, no retrocedas, no te desvíes” ⁹⁸.

Lector:

Sí, todos nosotros estamos en camino
hacia la misma meta y hacia el mismo futuro que es Dios,
en quien nuestros corazones encuentran descanso.

Así se expresa san Agustín:

“Si son más despabilados que los demás en la comprensión, reflexionen cómo se recorre el camino junto con los más lentos. Cuando dos compañeros caminan por la misma senda y uno de ellos es más rápido y el otro más lento, el más rápido puede hacer que el más lento se pueda acomodar a su marcha; en cambio, el más lento no podrá hacer otro tanto: de hecho, si el más rápido anda con toda la rapidez de que es capaz, el más lento no logrará seguirlo. Es necesario, por tanto, que el más rápido disminuya su velocidad y no abandone a su compañero más lento” ⁹⁹.

El que preside:

+ Oh Señor Dios nuestro,
haz que permanezcamos bajo la sombra de tus alas,
y Tú, protégenos, sosténnos.
Tú nos sostendrás:
nos sostendrás siendo pequeños,
y también encanecidos nos sostendrás.
Nuestra firmeza, cuando se encuentra en ti, es firmeza;
cuando está en nosotros, es debilidad.
Nuestro bien vive siempre junto a ti ¹⁰⁰.
R/. Amén.

98. Tercer formulario: *El amor es compartir la responsabilidad.*

El que preside:

Para nuestro Padre san Agustín amar es compartir la responsabilidad:

“El amor obliga a llevar recíprocamente nuestras cargas. [Se dice que] cuando los ciervos vadean una corriente de agua..., se alínean de modo que descansen el peso de sus cabezas los unos sobre los otros, de manera que aquel que sigue, alargando el cuello, apoye la cabeza sobre

⁹⁷ Tratados sobre el evangelio de san Juan 68, 3.

⁹⁸ Sermón 169 (??)

⁹⁹ ???

¹⁰⁰ Confesiones IV, 16, 31.

el precedente. Y así, llevando unos a otros el propio peso, atraviesan el vado hasta alcanzar la tierra firme”¹⁰¹.

Lector:

Es el mismo Señor Jesucristo
quien, con su ejemplo,
nos espolea a que llevemos la carga los unos a los otros.
Agustín nos vuelve a proponer su enseñanza:
“Es la misma ley de Cristo que nos compromete a llevar recíprocamente nuestras cargas.
Amando a Cristo es fácil soportar la debilidad ajena, incluso de aquel que todavía no amamos
por sus buenas cualidades”¹⁰².

El que preside:

+ Oh Señor,
haz que permanezcamos bajo la sombra de tus alas;
protégenos bajo ellas y sosténnos¹⁰³.
R/. Amén.

99. Cuarto formulario: *Cristo está presente para nosotros en los hermanos.*

El que preside:

Hermanos, alegrémonos,
porque no sólo tenemos un Padre en el cielo,
sino también un hermano.
Nuestro Padre san Agustín nos lo repite con estas palabras:
“Gran cosa es ésta: el mismo que asciende sobre todos los cielos está cercano a quienes se
encuentran en la tierra. ¿Quién es éste, lejano y próximo, sino aquél que por su benignidad se ha
hecho próximo a nosotros?”¹⁰⁴.

Lector:

En la tierra a Cristo, nuestro hermano,
lo vemos y lo oímos
en las personas que encontramos cada día.
Es lo que también nos enseña nuestro Padre san Agustín:
“Es esta caridad la que nos permite amarnos unos a otros y amar a Dios: el amor recíproco no
sería auténtico sin el amor de Dios. Pues uno ama a su prójimo como a sí mismo, si ama a Dios;
porque si no ama a Dios, tampoco se ama a sí mismo. En estos dos preceptos de la caridad se
resumen de hecho la ley y los profetas: este es nuestro fruto”¹⁰⁵.

El que preside:

+ Señor Jesús,
tú has sufrido por nosotros, no por ti.
Tú, no teniendo culpa y sometiéndote a la pena,

¹⁰¹ Las 83 Cuestiones, 71, 1??

¹⁰² Las 83 Cuestiones, 71, 7.

¹⁰³ Confesiones IV, 16, 31.

¹⁰⁴ Sermón 171, 1.

¹⁰⁵ Tratados sobre el evangelio de san Juan 87, 1.

nos has librado de la culpa y de la pena¹⁰⁶.
R/. Amén.

100. Quinto formulario: *La creación, reflejo de la bondad divina.*

El que preside:

La hermosura de la creación
es un reflejo de la perfección del Creador:

“Tú, oh Señor, has hecho el cielo y la tierra: tú que eres bello, puesto que son bellos; que eres bueno, puesto que son buenos; que existes, puesto que existen. No son tan bellos, ni tan buenos, ni existen como existes tú, su creador, en cuya comparación ni son bellos, ni buenos, ni existen”¹⁰⁷.

Lector:

Con nuestro Padre san Agustín, proclamemos:

¡Cuán grandes son tus obras! Todo lo has hecho con sabiduría. Son tuyas, tú has hecho todas las cosas. ¡Te damos gracias! Pero a nosotros nos has hechos superiores a todo. ¡Te damos gracias! Te habíamos despreciado, y sin embargo, tú no nos has despreciado. ¡Te damos gracias! Para que no nos olvidásemos de tu divinidad y no te perdiéramos, tú has asumido incluso nuestra humanidad. ¡Te damos gracias! ¿En qué no hemos de darte gracias?”¹⁰⁸.

El que preside:

+ ¡Oh bondad omnipotente,
que te preocupas de cada uno de nosotros
como si tuvieras sólo uno de quien preocuparte,
y de todos como de cada uno!¹⁰⁹.

R/. Amén.

101. Sexto formulario: *Si deseas a Dios, deseas todos los bienes.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín nos dice cómo se puede conocer a Cristo:

“Cristo está en el cielo y en la tierra; en cuanto a él, en el cielo; en cuanto a los suyos, en la tierra. Temed al Cristo que está en el cielo, reconoced al Cristo que está en la tierra. Al Cristo del cielo consideradlo dispensador de dones, al Cristo de la tierra reconocedlo pobre. Aquí abajo es pobre, allí arriba es rico. Rico y pobre porque es el Cristo; como Dios, rico; como hombre, pobre. Y de hecho el mismo hombre, ya rico, asciende al cielo, se sienta a la derecha del Padre; y sin embargo, aquí abajo, todavía pobre, sufre hambre, sed, está desnudo”¹¹⁰.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín lo aclara:

“Desprecia los bienes humanos: un día u otro te encontrarás en el punto de irte de aquí; pues no te quedarás para siempre aquí abajo.

¹⁰⁶ Sermón 136, 6.

¹⁰⁷ Confesiones XI, 4.

¹⁰⁸ Sermón 16/A, 6.

¹⁰⁹ Confesiones III, 11, 19.

¹¹⁰ Sermón 123, 4.

Tú, cristiano, escucha todos los días: Arriba el corazón; y, como si oyeras lo contrario, hunde tu corazón en la tierra. Escuchadme, vosotros los pobres: ¿Qué os falta, si poseéis a Dios? Escuchadme, vosotros los ricos: ¿Qué tenéis, si no tenéis a Dios?”¹¹¹

El que preside:

+ Oh Señor, vuélvete, ayúdanos,
para que se realice en nosotros
aquella conversión que te encuentra dispuesto
en el momento en que te ofrecerás en gozo
a aquellos que te aman¹¹².

R/. Amén.

102. Séptimo formulario: *La caridad guarda la castidad.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín exalta el don de la continencia:

“Aquellos a los que no se ha concedido el don de la continencia, o no quieren o no consiguen realizar lo que quieren; mientras que aquellos a los que les es concedido, lo quieren de tal modo que realizan lo que quieren. Ahora bien, el hecho de que esta palabra, que no es comprendida por todos, sea comprendida por algunos, es a la vez don de Dios y libre albedrío”¹¹³.

Lector:

Una vez asegurado,
este precioso don queda protegido por la caridad, que,
según san Agustín, es guardián de la virginidad.

“Sólo Dios, que es el autor de la virginidad, puede protegerla. Pero, si Dios es amor, el guardián de la virginidad es el amor: aquella caridad que se asienta en la humildad. Por tanto, es en la humildad donde mora aquél que prometía hacer descansar su espíritu en el humilde, en el pacífico y en cuantos temen su palabra. Es más fácil que sigan al Cordero las personas casadas, que las que son vírgenes, pero soberbias”¹¹⁴.

El que preside:

+ Oh Señor, medicina y remedio de todos los males,
tu que reprimes la hinchazón de los soberbios,
sana toda maldad;
tú, que cercenas lo superfluo,
conserva lo que es necesario;
tú, que recuperas lo que está perdido,
corrige lo que es deforme¹¹⁵.

R/. Amén.

103. Octavo formulario: *El poder como servicio.*

El que preside:

¹¹¹ Sermón 311, 17.14-18.15.

¹¹² Comentarios a los salmos, Salmo 6, 5.

¹¹³ La gracia y el libre albedrío I, 4.7.

¹¹⁴ La virginidad consagrada 51. 52.

¹¹⁵ El combate cristiano 11, 12.

Cristo vino para servir y no para ser servido.

Nuestro Padre san Agustín nos dirige este llamamiento:

“En primer lugar, el que preside al pueblo debe comprender que es siervo de muchos. Y no rehuse ser siervo de muchos, puesto que el Señor de los señores no ha desdeñado ser nuestro siervo”¹¹⁶.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín nos ha enseñado cómo ser un “buen pastor”:

“Corregid a los indisciplinados, confortad a los desanimados, sostened a los débiles, refutad a los oponentes, mantened distantes a los malignos, instruid a los ignorantes, estimulad a los negligentes, refrenad a los litigantes, moderad a los ambiciosos, animad a los desanimados, pacificad a los contendientes, ayudad a los necesitados, liberad a los oprimidos, manifestad aprobación a los buenos, tolerad a los malos, amad a todos”¹¹⁷.

El que preside:

+ Oh Dios, haznos encontrar en ti la felicidad,
porque así no te perderemos.
Cuando te poseamos,
ni te perderemos a ti, ni pereceremos nosotros¹¹⁸.

104. Noveno formulario: *Cristo, nuestro Maestro interior.*

El que preside:

Si hay discípulos,
hay un maestro.

Cristo es nuestro maestro interior,
como dice nuestro Padre san Agustín:

“Es el maestro interior quien instruye. Es Cristo quien instruye. Es su inspiración la que nos instruye. Donde no se encuentran su inspiración y su unción, las palabras exteriores sólo producen un ruido inútil. Como dice el apóstol Pablo: yo he plantado, Apolo ha regado, pero es Dios quien da el incremento. Cuando plantamos y regamos, instruyéndoos con nuestra palabra, no somos nada; es Dios quien hace crecer; es su unción que os instruye en todas las cosas”¹¹⁹.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín nos invita a la interioridad con estas palabras:

“He buscado al Señor y me ha escuchado. ¿Dónde te ha escuchado el Señor? En lo íntimo. ¿Dónde él se entrega? En lo íntimo. Pide allí, y allí serás escuchado, y serás hecho feliz”¹²⁰.

El que preside:

+ Señor, te has hecho refugio para nosotros,
para que cuides
de los que te han abandonado.
Sé refugio
para que puedas servir de estímulo

¹¹⁶ Sermón 340/A, 1.

¹¹⁷ Sermón 340, 3.

¹¹⁸ Sermón 113,6.

¹¹⁹ Tratados sobre la primera carta de san Juan, 3, 13.

¹²⁰ Comentarios sobre los salmos, Salmo 33, D.2, 8.

y guía para tus hijos.
R/. Amén.

105. Décimo formulario: *Peregrinos hacia la patria.*

El que preside:

Todos nosotros sabemos
que la tierra no es nuestra verdadera casa.
Aquí somos peregrinos.

Nuestro Padre san Agustín nos pide dirigir nuestros pasos hacia la casa verdadera:

“Obremos de modo que cada día progrese hacia Dios. Si fuésemos puestos a prueba respecto a nuestros hijos, no tengamos miedo; si es en la bolsa, no nos asustemos. En Dios ponemos nuestra esperanza. Somos cristianos y nuestra patria no está aquí. Como buenos hijos, caminemos hacia la patria, para que nuestra carrera merezca la aprobación y nos conduzca a la meta”¹²¹.

Lector:

Si este mundo pasa,
¿qué debemos hacer para que la vida aquí en la tierra tenga sentido?
Agustín nos conforta con estas palabras:

“Aquí no puedes ser perfecto, si no es sabiendo que te es imposible ser perfecto. Por tanto, tu aspiración en esta vida debe ser ésta: busca siempre hacer lo mejor posible lo que tienes que hacer, de modo que puedas conseguir la perfección. No te canses de probar, porque siempre hay espacio para mejorar”¹²².

El que preside:

+ Oh Señor, ayúdanos a nosotros, que tendemos hacia ti;
puesto que nos has redimido
para que tendamos hacia ti.
Que nadie atribuya a su sabiduría el convertirse a ti,
o a sus fuerzas el llegar hasta ti,
si no quiere ser rechazado todavía más lejos de ti,
tú, que resistes a los soberbios¹²³.

R/. Amén.

106. Undécimo formulario: *Desear a Dios.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín
anhelaba, durante su vida, llegar a Dios:

“Busco a mi Dios en las cosas visibles y corpóreas y no lo encuentro; busca su ser en mí mismo, como si fuese semejante a lo que yo soy, y tampoco aquí lo encuentro. Busco a mi Dios en cualquier ser corpóreo, terreno y celestial y no lo encuentro; busco su ser en mi alma, y no lo encuentro. Derramo sobre mí mi alma, y ya no me queda otra cosa por conocer sino a Dios mismo”¹²⁴.

¹²¹ Sermón 16A, 13.

¹²² Comentarios sobre los salmos, Salmo 38, 14.

¹²³ Comentarios sobre los salmos, Salmo 18, I, 15.

¹²⁴ Comentarios sobre los salmos, Salmo 41, 8.

Lector:

Ahora que conocemos el fin,
corramos juntos hacia la meta en unidad de mente y corazón en Dios.

Siguiendo a Agustín, recitemos el cántico nuevo:

“No olvidemos, hermanos carísimos, que junto con vosotros recorreremos el mismo camino. Si marchamos con lentitud, precedednos: no nos sentimos celosos, buscamos a los que podemos seguir. Pero si de vuestra parte sentís que nosotros nos ponemos en camino con rapidez, daos prisa con nosotros. Unica es la meta hacia la que todos nos apresuramos y caminamos, quién más despacio, quién más rápidamente”¹²⁵.

El que preside:

+ Oh Dios de belleza,
que todo suspiro anhele a Cristo:
que él solo sea deseado,
el más bello de todos,
que nos amó siendo deformes, para hacernos bellos.
Sólo tras él corremos,
por él suspiramos¹²⁶.
R/. Amén.

107. Duodécimo formulario: *En el día de la votación de las propuestas.*

El que preside:

Hermanos,
demos gracias a Dios
por su presencia entre nosotros
por medio del don del Espíritu Santo
en este Capítulo.
Vamos a terminar nuestros trabajos.
Hoy votaremos las propuestas concernientes a la vida de la Provincia.
El futuro está en nuestras manos.
Con la gracia de Dios podemos realizar nuestros deseos,
pero esto depende también de la perseverancia,
del entusiasmo,
de la fe y de la esperanza
que pongamos en nuestras decisiones.
No olvidemos nuestra meta y la verdadera patria.
Nuestro Padre san Agustín nos lo recuerda:
“Alta es la patria, humilde es el camino. La patria es la vida de Cristo, y su muerte el camino. Si uno rechaza el camino, ¿cómo puede ese tal buscar la patria?”¹²⁷.

Lector:

Ahora, dispuestos
a continuar la búsqueda que no termina,
mientras estén inquietos nuestros corazones
hasta que no consigamos el descanso en la morada celestial,
anunciemos al mundo, con Agustín profeta:

¹²⁵ Sermón 306/B, 2.

¹²⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 10, 13.

¹²⁷ Tratados sobre el evangelio de san Juan 28, 5.

“Allí descansaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos y alabaremos. He ahí lo que se tendrá sin fin al fin. Porque, ¿qué otra cosa será nuestro fin, sino llegar al reino que no tendrá fin?”¹²⁸.

El que preside:

Nos has hecho, Señor, para ti,
y nos estimulas a deleitarnos en tus alabanzas.
Nuestro corazón no tiene paz
hasta que no descanse en ti¹²⁹.
R/. Amén.

2. CELEBRACIONES DEL CAPITULO LOCAL

108. *El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

109. *Al comienzo del Capítulo:*

+ Ven, oh Espíritu Santo

* Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos
a Dios, para quien todo sentimiento está patente,
y a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
por medio de la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

110. *A continuación se lee uno de los siguientes pasajes de la Escritura: He 2, 42-48 o He 4, 32-35.*

111. *Al final del Capítulo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
*Ahora y por siempre.

O bien:

112. + Oremos.
Bendice, + Señor, a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
R/. Amén.

¹²⁸ La Ciudad de Dios, XXII, 30, 5.

¹²⁹ Confesiones 1, 1, 1.

O bien:

113. + Oremos.

Oh Dios, que en tu misericordia nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón, concede benigno que en los trabajos de nuestro Capítulo se cumpla tu santa voluntad y que todo concurra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad, para estar cada vez dispuestos a tu servicio y al de la Iglesia. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

3. CELEBRACION DEL CAPITULO PROVINCIAL

114. Puesto que existen distintas modalidades para la celebración del Capítulo Provincial, se presentan aquí varios textos que sirvan de ayuda para la elección del rito adaptado a las circunstancias particulares.

ORACIONES A RECITARSE EN LA PROVINCIA

115. Durante el Capítulo y en toda la Provincia se añadan algunas de las siguientes intenciones en la celebración de Laudes y de Vísperas, o durante la Misa:

1. Señor, que has prometido estar presente donde dos o tres están reunidos en tu nombre:
- haz que tu presencia en nuestro Capítulo sea tal que todo sea hecho en tu nombre y para provecho de nuestra Provincia.

2. Oh Dios, que inflamas a tu Iglesia con el fuego de tu Espíritu y la guías con su luz:
- haz que los participantes en nuestro Capítulo estén encendidos por el amor del mismo Espíritu, de modo que todo se realice según tu voluntad.

3. *(Antes de la elección del Provincial)*

Señor, fundamento único de nuestra esperanza:

- concédenos un Superior según tu corazón, que alimente en los hermanos la sed de ti y guíe con ellos a nuestra Provincia a la realización de tus designios.

4. *(Después de la elección)*

Señor, que nos has mandado amarnos unos a otros:

- bendice a nuestro hermano **N.**, elegido Prior Provincial, para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

116. En las Provincias en que la elección del Prior Provincial precede a la celebración del Capítulo, estas oraciones se recitan después de haber recibido las papeletas cuando comienza el mandato, en el Capítulo.

RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO

117. El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.

118. Al comienzo del Capítulo se celebra Misa de Espíritu Santo, con la participación de todos los capitulares. E igualmente en el día establecido para la elección del P. Provincial, cuando éste sea elegido durante el Capítulo.

119. Si lo permiten las normas litúrgicas, en vez de la Misa de Espíritu Santo, se pueden celebrar las vísperas de la solemnidad del Espíritu Santo.

120. Durante el desarrollo del Capítulo celébrase una Misa “Pro Defunctis” por los hermanos difuntos de la Provincia.

En el día de la conclusión del Capítulo celébrase la Misa de Acción de Gracias.

121. En la Oración universal de estas Misas insértense las intenciones propias de cada Misa.

122. Al comienzo de la primera sesión se puede cantar el Veni, Creator Spiritus.

Oraciones durante el Capítulo

123. Al comienzo de cada sesión:

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, a quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

124. Al final de las sesiones:

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Oremos.
Bendice, + Señor,
a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia
y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

125. + Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón,
concede benigno que en los trabajos de nuestro Capítulo
se cumpla tu santa voluntad
y que todo concurra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad,

para hacernos cada más dispuestos a tu servicio y al de la Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

126. Para las sesiones de trabajo del Capítulo úsese los formularios propuestos en los números 96-108.

Declaración del término del mandato

127. El Presidente, después de la homilía, declara que el Prior Provincial ha cumplido el tiempo de su mandato. A continuación el Prior Provincial entrega al Presidente el sello de la Provincia como signo de la cesación de su oficio, diciendo:

Padre Presidente,
terminado el mandato de Prior Provincial,
te devuelvo el sello de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a los hermanos.

El Presidente, tomando el sello, dice:

Declaro que has terminado el mandato de Prior Provincial.

128. Cuando se trata de un Prior Provincial reelegido antes del Capítulo, se omite lo indicado en el número precedente 127 y se pasa directamente al n. 131.

Elección del nuevo Prior Provincial hecha en el Capítulo

129. Cuando el Provincial es elegido en el Capítulo, el Presidente declara que es necesario proceder a nuevas elecciones.

130. Hecha la elección, el Presidente pide al elegido que se acepte. Recibido el consentimiento del elegido y convocados todos los religiosos de la casa, el primero de los escrutadores anuncia oficialmente el nombre del Prior Provincial elegido, con las siguientes palabras:

Yo, Fray *N.N.*, primer escrutador de este Capítulo,
declaro y proclamo que ha sido elegido
el hermano *N.N.*
como Prior Provincial de esta Provincia *N.*

Proclamación del Prior Provincial elegido con anterioridad al Capítulo

131. Cuando el Provincial ha sido elegido con anterioridad al Capítulo, el Secretario del Capítulo proclama oficialmente la elección habida con las siguientes palabras:

Yo, Fray *N.N.*, secretario de este Capítulo,
declaro que ha sido canónicamente elegido (*o:* reelegido)
Prior Provincial de esta Provincia
Fray *N.N.*

Profesión de fe

132. El elegido, poniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios, hace delante del Presidente la profesión de fe, según la siguiente fórmula:

Yo, **N.N.**, creo y profeso con fe firme todas y cada una de las verdades que están contenidas en el Símbolo de la fe, es decir:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Creo igualmente con fe firme todo lo que está contenido en la Palabra de Dios, escrita o transmitida, y que la Iglesia, sea con juicio solemne sea con magisterio ordinario y universal, propone para ser creído como divinamente revelado.

Firmemente acepto y mantengo también todas y cada una de las verdades sobre la doctrina relativa a la fe o las costumbres propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero además con obsequio religioso de la voluntad y del entendimiento a las enseñanzas que el Romano Pontífice o el Colegio de los Obispos proponen cuando ejercitan su magisterio auténtico, aunque no intenten proclamarlas con un acto definitivo.

Yo, **N.N.**, al asumir el oficio de Superior de esta Provincia Agustiniana **N.**, prometo conservar siempre la comunión con la Iglesia católica, tanto con mis palabras como con mi modo de obrar. Cumpliré con gran diligencia y fidelidad los deberes a los que estoy obligado hacia la Iglesia, sea universal o particular, en la que, según las normas del derecho, he sido llamado a ejercitar mi servicio.

Al ejercitar el oficio que me ha sido confiado en nombre de la Iglesia., conservaré íntegro el depósito de la fe, lo transmitiré e lo ilustraré fielmente, rechazando, por tanto, cualquier doctrina contraria al mismo.

Sostendré la disciplina común a toda la Iglesia y promoveré la observancia de todas las leyes eclesiásticas, en particular las contenidas en el Código de Derecho Canónico.

Observaré con obediencia cristiana lo que los sagrados Pastores declaren como doctores auténticos y maestros de la fe, o establezcan como jefes de la Iglesia; y en unión con los Obispos diocesanos, quedando a salvo la índole y el fin de mi Instituto, prestaré con agrado mi colaboración, para que la acción apostólica, a ejercitarse en nombre y por mandato de la Iglesia, sea realizada en comunión con la Iglesia misma.

Así Dios me ayude y estos santos Evangelios, que toco con mi mano ¹³⁰.

Confirmación del mandato del Prior Provincial

133. *A continuación el Presidente confirma al elegido en el oficio y le entrega el sello de la Provincia, diciendo:*

Como Presidente de este Capítulo
te confirmo, Fray **N.N.**
como Prior Provincial de la Provincia **N.**,

¹³⁰ Acta Apostolicae Sedis, XC [1998], 542-544.

concediéndote toda la autoridad
que las Constituciones confieren a los Piores Provinciales.
En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

134. *Como acción de gracias se puede cantar el Te Deum.*

135. *Según la costumbre, después de la confirmación por parte del Presidente y después del canto del Te Deum, los Capitulares y los miembros de la casa saludan al nuevo Provincial con un signo de obediencia y de colaboración.*

136. *Mientras tanto se puede cantar el Magne Pater Augustine.*

137. *El Presidente concluye:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

138. *Para confirmar a los consejeros, al secretario y al ecónomo provincial en sus respectivos oficios, el Presidente dice:*

Como Presidente de este Capítulo,
os confirmo en vuestro oficio
y en la autoridad que las Constituciones os conceden.
En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

Conclusión del Capítulo

139. *Después de que las actas del Capítulo, leídas por el Secretario, hayan sido firmadas por los presentes, si no sigue inmediatamente la Misa de Acción de gracias, se canta el himno Magne Pater Augustine u otro canto adecuado.*

140. *Terminado el himno, el Presidente del Capítulo dice:*

+ Oremos.

Escucha nuestras oraciones, Dios omnipotente,
y puesto que nos das la confianza de esperar en tu bondad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín,
concédenos tu infinita misericordia.

R/. Amén.

141. *Luego el Presidente bendice a los presentes diciendo:*

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

R/. Amén.

4. CELEBRACION DEL CAPITULO GENERAL

ORACIONES PARA SER RECITADA EN LA ORDEN

142. *Durante el Capítulo, en toda la Orden y al celebrar Laudes y Vísperas, o durante la Misa, se añadirán algunas de las siguientes intenciones:*

1. Oh Señor, tú, que has prometido estar presente donde dos o tres están reunidos en tu nombre:
- haz que tu presencia en nuestro Capítulo General sea de tal modo, que todo sea hecho en tu nombre y para provecho de nuestra Orden.

2. Oh Dios, que inflamas a tu Iglesia con el fuego de tu Espíritu y la guías con su luz:
- haz que los participantes en nuestros Capítulo General estén encendidos por el amor del mismo Espíritu, de manera que todo se haga según tu voluntad.

3. *(Antes de la elección del Prior General)*

Oh Señor, único fundamento de nuestra esperanza:

- concédenos un Superior según tu corazón, que alimente en los hermanos la sed de ti y guíe con ellos a nuestra Orden en la realización de tus designios.

4. *(Después de la elección del Prior General)*

Oh Señor, que nos has mandado amarnos unos a otros:

- bendice a nuestro hermano N., elegido Prior General, para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

143. *Con las debidas modificaciones, las intenciones arriba indicadas se incluyen en la celebración de Laudes y Vísperas, o durante la Misa, con ocasión del Capítulo General Intermedio.*

RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO

144. *El Capítulo se ha de desarrollar en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

145. *Al comienzo del Capítulo se celebra la Misa de Espíritu Santo, con la participación de todos los capitulares. Igualmente, en el día señalado para la elección del Prior General, si lo permiten las rúbricas.*

146. *Durante el desarrollo del Capítulo célebrense una Misa “Pro Defunctis” por los hermanos difuntos.*

147. *El día de la conclusión del Capítulo célebrense la Misa de Acción de gracias.*

148. *En la Oración universal de estas Misas inclúyanse intenciones propias de cada Misa.*

Oraciones para las sesiones de estudio

149. *Al comienzo de cada sesión:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,

con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

150. *Al final de las sesiones:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Oremos.
Bendice, Señor, + a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

151. + Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón,
hágase tu santa voluntad
y que todo concorra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad,
para estar cada vez más dispuestos al servicio tuyo y de la Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

152. *Se pueden usar también los formularios propuestos en los números 96-108.*

Elección del Prior General

Declaración del final del mandato

153. *El Presidente del Capítulo declara que el Prior General ha cumplido el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a nuevas elecciones. Inmediatamente después el Prior General entrega al Presidente el sello de la Orden como signo de la cesación en su oficio, diciendo:*

Padre Presidente,
terminado el mandato de Prior General,
te devuelvo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a los hermanos.

El Presidente, tomando el sello, dice:

Declaro que ha terminado el mandato del Prior General.

Elección del nuevo Prior General

154. *Antes de la elección del nuevo Prior General se canta el himno* Veni Creator Spiritus.

155. *Al final del himno el Presidente del Capítulo dice:*

+ Oremos.

Dios todopoderoso,
escucha nuestras oraciones,
y por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concédenos tu misericordia.
Tú nos has dado la confianza para esperar en tu bondad.
Te pedimos que des a nuestra Orden un Prior General
que no se considere afortunado porque ejercita la autoridad,
sino porque sirve en el amor.
Que sea para todos ejemplo por las buenas obras,
y nos guíe por el sendero de la sabiduría y de la santidad.
Te lo pedimos Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

156. *Se procede luego a la elección, según las normas de las Constituciones.*

Anuncio del nuevo Elegido

157. *Hecha la elección, el Presidente pide al elegido que acepte. Recibido el consentimiento del elegido y llamados todos los religiosos de la casa, el primero de los escrutadores anuncia oficialmente el nombre del Prior General elegido, con las siguientes palabras:*

Yo, Fray **N.N.**, primer escrutador de este Capítulo,
declaro y proclamo que ha sido elegido
el hermano **N.N.**
como Prior General de toda la Orden.

Profesión de fe

158. *Los capitulares se dirigen a la iglesia. El elegido, apoyando una mano en el libro de los evangelios, emite ante el Presidente y los Capitulares la profesión de fe, según la siguiente fórmula:*

Ego **N.** firma fide credo et profíteor omnia quae continéntur in Sýmbolo fidei, vidélicet:
Credo in unum Deum Patrem omnipoténtem, factórem caeli et terrae, visibílium ómnium et invisibílium, et in unum Dóminum Iesum Christum, Filium Dei unigénitum, et ex Patre natum ante ómnia saécula. Deum de Deo, lumen de lúmine, Deum verum de Deo vero, génitum non factum, consubstantiálem Patri et per quem ómnia facta sunt, qui propter nos hómines et propter nostram salútem descendit de caelis, et incarnátus est de Spíritu Sancto, ex María Vírgine, et homo factus est; crucifíxus etiam pro nobis sub Póntio Piláto, passus et sepúltus est; et resurrexit tértia die secúndum Scriptúras, et ascendit in caelum, sedet ad déxteram Patris, et íterum ventúrus est cum glória iudicáre vivos et mórtuos, cuius regni non erit finis; et in Spíritum Sanctum, Dóminum et vivificántem, qui ex Patre Filióque procedit; qui cum Patre et Fílio simul adorátur et conglorificátur, qui locútus est per Prophétas; et unam sanctam catholicam et apostólicam Ecclésiám. Confíteor unum baptísma in remissionem peccatórum, et exspécto resurrectionem mortuórum, et vitam ventúri saéculi. Amen.
Firma fide quoque credo ea ómnia quae in verbo Dei scripto vel trádito continéntur et ab Ecclésia sive sollémni iudício sive ordináριο et universáli Magistério tamquam divínitus reveláta credénda proponúntur.

Fírmiter etiam ampléctor ac retíneo ómnia et síngula quae circa doctrínam de fide vel móribus ab eádem definitíve proponúntur.

Insuper religióso voluntátis et intelléctus obséquo doctrínis adhaéreo quas sive Románus Póntifex sive Collégium episcopórum enúntiant cum Magistérium authénticum exércent etsi non definitívo actu eásdem proclamáre inténdant.

Ego **N.** in suscipiéndó offício Prióris Generális Ordinis Sancti Augustíni promítto me cum cathólica Ecclésia communiómem semper servatúrum, sive verbis a me prolátis, sive mea agéndi ratióne.

Magna cum diligéntia et fidelitáte ónera explébo quibus téneor erga Ecclésiám, tum univérsam, tum particulárem, in qua ad meum servítium, secúndum iuris praecépta, exercéndum vocátus sum.

In múnere meo adimpléndo, quod Ecclésiae nómine mihi commíssum est, fidei depósitum íntegrum servábo, fidéliter tradam et illustrábo; quascúmque ígitur doctrínas íisdem contrárias devitábo.

Disciplínam cunctae Ecclésiae commúnem fovébo observantiámque cunctárum legum ecclesiasticárum urgébo, eárum imprímis quae in Códice Iuris Canónici continéntur.

Christiána oboediéntia prósequar quae sacri Pastóres, tamquam authéntici fidei doctóres et magístri declárant, aut tamquam Ecclésiae rectóres státuunt, atque cum Episcopis dioecesánis libénter óperam dabo, ut áctio apostólica, nómine et mandáto Ecclésiae exercénda, salvís índole et fine mei Institúti, in eíusdem Ecclésiae communióne peragátur.

Sic me Deus ádiuvet et sancta Dei Evangélia, quae mánibus meis tango ¹³¹.

Confirmación del mandato y toma de posesión del Prior General

159. *A continuación el Presidente confirma en el oficio al Prior General electo y le entrega el sello de la Orden diciendo:*

Como Presidente de este Capítulo,
por autoridad apostólica declaro
que en virtud del privilegio concedido a la Orden por la Santa Sede,
desde el mismo momento
en que has aceptado tu elección,
has sido legítimamente confirmado como Prior General de la Orden,
con la autoridad que las Constituciones de la misma Orden
conceden a los Prioros Generales.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

160. *Como acción de gracias se canta el* Te Deum.

161. *Según la costumbre de la Orden, después del canto del* Te Deum, *los Capitulares y los miembros de la casa saludan al nuevo Prior General con un signo de obediencia y de colaboración.*

162. *Mientras tanto se puede cantar el* Magne Pater Augustine.

163. *Luego el Presidente concluye con las palabras:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

¹³¹ Acta Apostolicae Sedis, XC [1998], 542-544.

Confirmación de los oficiales elegidos en el Capítulo

164. *Para confirmar a los consejeros generales, al secretario y al ecónomo en sus oficios el Presidente dice:*

Como Presidente de este Capítulo,
os confirmo en vuestro oficio
y en la autoridad que las Constituciones os conceden.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

Conclusión del Capítulo

165. *Después de que las actas del Capítulo, leídas por el Secretario, han sido firmadas por los presentes, si no sigue inmediatamente la Misa de Acción de gracias, se canta el himno Magne Pater Augustine.*

166. *Terminado el himno, el Prior General dice:*

+ Oremos.
Dios todopoderoso, escucha nuestras oraciones,
y puesto que nos das la confianza de esperar en tu bondad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín,
concédenos tu infinita misericordia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Oración final para la clausura del Capítulo.

Presidente:

167. + El Capítulo llega a su conclusión.
En estos días de asamblea capitular vividos juntos,
hemos dado una mirada al pasado y al presente
para enfrentarnos críticamente al futuro que nos espera.
Han sido momento de gracia para cada uno de nosotros
y para la misma Orden.
Verdaderamente el Señor nos ha bendecido.
Hermanos,
la bienaventurada Virgen María,
nuestra Madre del Buen Consejo,
es la primera discípula de Dios en Jesús.
Por ello le pedimos consejo e intercesión cantando:

168. Ave Maria *o* Salve Regina **u otro canto apropiado.**

169. *Luego el Presidente bendice a los presentes diciendo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

La bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.
R/. Amén.

5. TOMA DE POSESIÓN DEL PRIOR LOCAL Y COMIENZO DE LA NUEVA COMUNIDAD

Ritos iniciales

170. Este formulario puede ser adaptado según el número de los miembros de la comunidad. Donde sea posible, invítase a la celebración a los hermanos y hermanas de las comunidades vecinas, a los amigos y bienhechores.

171. Después de un saludo, el Superior o el Delegado que está encargado de la instalación del nuevo Prior, pronuncia estas o semejantes palabras:

En nuestra tradición agustiniana nos consideramos una comunidad de hermanos que, siguiendo las enseñanzas de nuestro Padre san Agustín, buscan imitar la vida descrita en los Hechos de los Apóstoles: unánimes en la oración, teniendo todo en común, y ayudándonos como hermanos y hermanas. En cada comunidad hay un superior, que nosotros llamamos Prior, el primero entre los miembros de la comunidad, quien, durante un cierto periodo de tiempo, ayuda a cada uno de nosotros y a la comunidad a vivir el carisma de la vida agustiniana.

(Si el comienzo del oficio del Prior coincide con el de la nueva comunidad local surgida del Capítulo provincial, se prosigue:

Nos hemos reunido para pedir al Señor que ayude en el camino a esta nueva comunidad, especialmente a Fray N.N., que comienza el tiempo de su servicio como Prior de la comunidad. Acompañémosle y a su comunidad con nuestra oración y nuestro apoyo).

172. + Oremos.

Oh Dios, tu Hijo Jesús ha venido para servir
y no para ser servido.

Mira con amor a esta comunidad

y concede que su Prior

pueda darse totalmente al servicio de los hermanos

y a la edificación de la vida común.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Proclamación de la Palabra

173. Elíjase una lectura del Antiguo Testamento (Is 6, 1-8; Is 61, 1-3) *o del Nuevo Testamento* (Jn 15, 12-17; Tit 2, 1-5; 3, 1-11; 1 T, 4, 6-16; 6, 3-10).

Luego se puede recitar el Salmo 22(23).

También se pueden incluir lecturas de s. Agustín o de la tradición agustiniana, por ejemplo: Sermón 339, 1.4; 340, 1-2; Comentarios sobre los salmos, Salmo 99(100), 11; Sobre el trabajo de los monjes, 29.

174. Es oportuno que siga una reflexión del Prior o de otro miembro de la comunidad.

Toma de posesión del Prior y presentación de la nueva comunidad

175. Se lee el acta oficial del nombramiento. Luego el Prior saluda a los miembros de la comunidad uno por uno, y a cada uno promete ayuda fraterna.

176. A continuación son presentados, uno por uno, todos los miembros de la nueva comunidad, especialmente los recién llegados, con los respectivos cargos e incumbencias.

Intercesiones

177. Si la celebración tiene lugar durante la oración de Laudes o de Vísperas, las intercesiones se pueden adaptar según las circunstancias. En otro caso, se pueden utilizar las siguientes:

Oremos, hermanos, por esta comunidad, para que en los próximos cuatro años pueda progresar en el estilo de vida agustiniana y pueda continuar, según el espíritu de Agustín, su servicio a la Iglesia.

1. Para que esta comunidad pueda vivir unánime y en armonía y ofrecer al ambiente en que vive un testimonio de amor y de unidad.
Oremos.

2. Para que en esta comunidad, con la ayuda del Señor, no falte la obediencia al Prior, ni el cuidado y la solicitud del Prior por la comunidad.
Oremos.

3. Para que el Prior sea colmado por el Señor del don de la sabiduría al servicio de la comunidad.
Oremos.

4. Para que cada miembro de esta comunidad, en la misión a él confiada, poniendo generosamente a fructificar los dones de naturaleza y gracia a él concedidos, sea un fiel ministro de Cristo, de la Iglesia y de esta comunidad.
Oremos.

5. Para que todos los religiosos de nuestra Orden hagan brillar en su vida la unidad de mente y de corazón, dirigidos hacia Dios.
Oremos.

6. Para que todos nosotros aquí reunidos nos renovemos en nuestra vocación específica dentro de la comunidad eclesial.
Oremos.

Con espíritu de fe digamos juntos:

178. Padre nuestro.

+ Oh Dios de unidad y de verdad,
escucha las oraciones de esta comunidad.
Concédele la fuerza de vivir su vida de comunión en ti,
de modo que el amor de la verdad busque la contemplación
y la necesidad del amor acepte el servicio apostólico.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Conclusión

179. El nuevo Prior puede dirigir algunas palabras a la comunidad y a los presentes. Finalmente se canta un himno apropiado, por ejemplo el Magne Pater Augustine.

6. CAPITULO LOCAL O CAPITULO DE RENOVACION

Ritos iniciales

180. Se comienza con un himno apropiado.

181. Terminado el canto inicial, el Superior saluda a la comunidad y se dirige a los presentes con las siguientes palabras u otras semejantes:

Hermanos, estamos reunidos en comunidad como la Iglesia en oración. Pidamos la gracia de acoger la misericordia Dios, mientras reconocemos nuestras debilidades y nuestras culpas. El obstáculo más grande para nuestro retorno a Dios es la soberbia. Por esto nuestro Padre san Agustín, experto en los senderos de la libertad y de la libertad, nos amonesta: “El primer peldaño es la humildad; el segundo es la humildad; el tercero, la humildad; y cada vez que me lo preguntes, te daré la misma respuesta”¹³². Como Agustín, reconozcamos que la confesión humilde de nuestras culpas es alabanza del Dios creador y celebración de su gracia¹³³. Con estos sentimientos entremos en esta celebración y acogamos la Palabra de Dios.

Proclamación de la Palabra

182. Proclámese una lectura tomada de la S. Escritura, de una obra de s. Agustín o de un autor agustiniano.

183. Sigue una reflexión y/o exhortación del Superior. El Superior pone de relieve el valor de la comunidad hablando de la vida común o de la necesidad de pedirnos perdón mutuamente por nuestras debilidades. A la reflexión puede seguir un tiempo de silencio.

Diálogo fraterno

184. En este momento puede haber un diálogo sobre un tema particular o sobre nuestro estilo de vida. O bien, sobre la vida concreta de la comunidad (horario, coordinación de las actividades, cuentas de las casa, problemas varios).

¹³² Carta 118, 22.

¹³³ Confesiones X; Del don de la perseverancia 20, 51-53.

Oración final

185. *Terminado el diálogo, el Superior concluye con la siguiente oración:*

Hermanos, la misericordia de Dios no tiene límites. Arrepintámonos de nuestras culpas y de nuestros pecado y pidamos perdón a Dios.

- Por la falta de amor a Dios y a los hermanos, que el Señor nos manda y nuestra Regla nos recuerda:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por no haber alejado la amargura y la tristeza, que destruyen nuestra alegría de cristianos y de religiosos:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por cuantas veces la discordia, la intransigencia y la incomprensión han roto la unidad, la paz y el amor en la comunidad:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por nuestra insensibilidad hacia los males de la sociedad, de la Iglesia, de la Orden y de nuestra comunidad:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

Se pueden añadir otras intenciones.

+ En unidad de mente y de corazón oremos:

* Padre nuestro...

186. + Oh Dios,
que creaste a la humanidad a tu imagen y semejanza,
abre nuestros oídos para que escuchemos tu voz,
lava nuestros ojos para que veamos tus maravillas,
y disipa nuestra ignorancia
para que podamos reconocerte,
a ti solo Dios verdadero y a Jesucristo nuestro Señor ¹³⁴,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

187. *O bien:*

Hermanos, Cristo hombre es nuestro camino, y Cristo Dios es nuestra patria. Podemos caminar siempre a través de él, y en él buscamos conseguirlo. Sin embargo, hemos preferido otros senderos. Por esto pedimos humildemente:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, en el bautismo nos has dado una vida nueva y en la profesión religiosa nos la has renovado, pero nosotros con frecuencia hemos olvidado las exigencias de esta vida y de nuestras promesas:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

¹³⁴ Soliloquios I, 1, 5.

Señor Jesucristo, tú nos has dado en la Regla y en las Constituciones las normas para responder a las exigencias del Evangelio, pero nosotros a veces nos hemos resistido a seguirlas, y sin excusa ¹³⁵:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, el ignorante se levanta y toma por asalto el cielo, mientras nosotros con toda nuestra enojosa instrucción nos estamos todavía arrastrando en esta tierra de carne y sangre ¹³⁶:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, tu hiciste bien todas las cosas y nos has revelado que tu creación es buena; pero nosotros, en nuestra pobreza, no conseguimos reconocer los signos de tu bondad hacia nosotros y hacia nuestros hermanos:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Se pueden añadir otras intenciones.

+ En unidad de mente y corazón oremos:

* Padre nuestro...

188. + Oh Señor,
que eres nuestra única esperanza,
danos la gracia de buscarte,
de conocerte, de amarte,
y de no caer ya más en el desánimo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

189. *Los presentes intercambian un signo de paz.*

190. *El Capítulo se termina con un himno de acción de gracias.*

7. VISITA DE RENOVACION (General y Provincial)

Apertura

191. *Después de los saludos, el Superior dice:*

Queridos hermanos, al comienzo de esta ocasión especial de renovación, pidamos al Señor que esté con nosotros y nos dé fuerza y generosidad para vivir en unión de mente y de corazón. Solamente Dios puede inspirar nuestra vida, renovar nuestros corazones y guiar nuestros pasos en el sendero del servicio y del abandono. Invoquemos al Espíritu Santo para que nos instruya y nos haga dóciles.

192. *Se canta el Veni Creator Spiritus u otro himno apropiado.*

Proclamación de la Palabra

193. *Se lee un texto apropiado, por ejemplo, de la Regla de san Agustín (I, 2.8; V, 2), de las Constituciones de la Orden, del Sermón 356, 1-2.*

¹³⁵ Confesiones VIII, 7, 18.

¹³⁶ Confesiones VIII, 8, 19.

194. *Puede seguir una reflexión por parte del que preside, y un momento de silencio.*

195. *Sigue la siguiente oración:*

+ Confiando en que Dios nuestro Padre permitirá al Espíritu despertar en nosotros el deseo del bien, abramos nuestros corazones a la oración:

1. Por todos los que
sirven en el gobierno
a la Familia Agustiniiana,
para que el Señor verse sobre ellos
un espíritu de renovación y de amor.
Oremos.

2. Para que el Señor
nos haga verdaderos hombres de oración,
incansables en la búsqueda de la verdad.
Oremos.

3. Para que las comunidades agustinianas
sean comunidad de hermanos,
instrumentos de unidad y de paz.
Oremos.

4. Para que el amor de Dios y de los hombres
encienda en nosotros un más vivo compromiso
al servicio del pueblo de Dios,
especialmente de los más pobres y necesitados.
Oremos.

5. Por que cada uno de nosotros,
para que con motivo de esta visita de renovación
nos abramos más a las necesidades de nuestra Orden (Provincia).
Oremos.

6. Por aquellos que han ido a la casa del Padre:
familiares, bienhechores, amigos,
para que el Señor los haga partícipes
de la gloria de los elegidos.
Oremos.

+ Tú, oh Señor,
conoces nuestros deseos y nuestras necesidades.
Te rogamos:
No rechaces nuestras súplicas
y danos aquello de que tenemos más necesidad.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Encuentro y diálogo

196. *El Superior tiene un encuentro con cada hermano y/o con la comunidad.*

Conclusión de la visita

197. *Como conclusión el Superior habla a la comunidad sobre el fin de la visita y hace las oportunas observaciones y recomendaciones. Puede también mantener un diálogo comunitario sobre el modo de vida, especialmente de la vida común.*

198. *Para terminar, se puede cantar un himno apropiado, por ejemplo el Magne Pater Augustine.*

Capítulo VII

LA CELEBRACION DE LOS CAPITULOS DE LAS RELIGIOSAS

1. ORACIONES CON OCASION DE LOS CAPITULOS

199. *Con las adaptaciones oportunas estas oraciones se pueden usar con ocasión del Capítulo para elegir a la Madre Priora, para los Monasterios, y a la Madre General, para las Congregaciones agustinianas de vida apostólica.*

200. *A las invocaciones de Laudes y a las intercesiones de Vísperas añádanse algunas de las aquí señaladas:*

1. Oh Señor, que prometiste estar allí donde dos o tres estén reunidos en tu nombre:
- haz que tu presencia en nuestra Comunidad
(o: en nuestro Capítulo)
sea de tal modo que todo se haga
en tu nombre para el bien de nuestra Comunidad (o: Congregación).

2. Oh Dios, que inflamaste a tu Iglesia con el fuego de Espíritu y la guías con su luz:
- haz que todas las participantes en nuestro Capítulo estén encendidas por el amor del mismo Espíritu, de modo que todo se haga según tu voluntad.

3. *(Antes de la elección)*
Oh Señor, único fundamento de nuestra esperanza:
- concédenos una superiora según tu corazón, que alimente a las hermanas en la sed de ti y guíe con ellas a nuestra Comunidad (o: Congregación) en la realización de tus designios.

4. *(Después de la elección)*
Oh Señor, que nos mandaste que nos amáramos unos a otros:
- bendice a nuestra hermana N., elegida superiora de nuestro Monasterio (o: Congregación), para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

2. RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO ELECTOR DE LAS MONJAS

201. *El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

202. *En el día de la elección se celebra la Misa de Espíritu Santo.*

203. *La secretaria del Consejo actúa como secretaria del Capítulo y redacta el acta.*

204. *Reunidas las hermanas, el que preside inicia la celebración en el aula capitular con la oración siguiente:*

+ Nuestra ayuda está en el nombre del Señor.

* Que hizo el cielo y la tierra.

+ Oremos.

Oh Dios, suma unidad y verdadera caridad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concede que tus hijas
sean un solo corazón y una sola alma,
para que tu Iglesia prospere en la concordia y,
firme en la profesión de la verdad,
sea confirmada en una unidad estable.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

205. *Si hay varias sesiones de trabajo, al comienzo de cada reunión el que preside dice:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.

Oh Dios, para quien todo sentimiento está manifiesto,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer
amarte perfectamente
y cumplir tu voluntad
a nuestro respecto.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Al final de la reunión:

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

206. *Antes de proceder a la elección de la Priora, se recita o se canta el himno Veni Creator Spiritus. Está presente toda la comunidad, también las profesas de votos simples y las novicias. Al final del himno el que preside añade:*

+ Oremos.

Escucha nuestras oraciones,
oh Dios todopoderoso,
y puesto que nos das la confianza
de esperar en tu bondad,
danos, por intercesión de la Virgen María,
Madre del Buen Consejo,

y de nuestro Padre san Agustín,
tu infinita misericordia.
Pedimos humildemente, Señor,
a tu inmensa bondad:
concede a este Monasterio
una superiora que no se sienta feliz
por el poder de mandar
sino por el servicio de la caridad y,
ofreciéndose a todas como modelo de buenas obras,
conduzca a las hermanas
por los caminos de la sabiduría y del amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

207. *El que preside declara que la Priora ha cumplido el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a una nueva elección. Inmediatamente después la Priora entrega a quien preside el sello del Monasterio como signo de la cesación en su oficio, diciendo:*

Padre (Madre) Presidente(a) (Excelencia, *si es un obispo*),
terminado el mandato de Priora de este Monasterio,
restituyo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a las hermanas
por todo incumplimiento mío.

208. *El que preside, tomando el sello, dice:*

Dándote gracias
en nombre de la Iglesia y de tus hermanas
por el servicio que has prestado,
con la autoridad que me ha sido concedida
declaro que has terminado el mandato
de Priora de este Monasterio de **N.**

209. *Luego se lee la lista oficial de las religiosas que tienen voz activa en la elección de la Madre Priora. Después el que preside dice:*

Permanezcan en esta aula solamente las que hermanas que han sido nombradas.

210. *Habiendo marchado las hermanas que no tienen derecho al voto, se procede a la elección de las escrutadores y de la Madre Priora, según las normas de las Constituciones.*

211. *A la votación para la Madre Priora se puede oportunamente hacer preceder la lectura de las Constituciones sobre la “Elección de la Superiora”.*

212. *Hecha la elección de la Madre Priora, el que preside pide a la electa que acepte. Luego, habido el consentimiento de la elegida y llamadas todas las hermanas de la comunidad, anuncia oficialmente el nombre de la Madre Priora elegida, con las siguientes palabras:*

Declaro y proclamo que ha sido elegida
Madre Priora de este Monasterio de **N.**
sor **N.N.**

213. *El que preside confirma a la elegida en el oficio y le entrega el sello del Monasterio diciendo:*

Sor **N.N.**, en virtud de las facultades que me han sido concedidas, te confirmo como Madre Priora de este Monasterio de **N.**, con la autoridad que las Constituciones de las Monjas de la Orden de san Agustín conceden a tal oficio.

En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

214. *Como acción de gracias se canta o se recita el Te Deum.*

215. *Todas las hermanas presentes manifiestan a la superiora elegida su obediencia y voluntad de colaborar con un abrazo fraterno o con otro signo según las costumbres del Monasterio. Entretanto se puede cantar el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

216. *La confirmación de la elegida, el canto del Te Deum y el saludo fraterno se pueden hacer en el aula capitular o en la capilla, según la costumbre del Monasterio.*

217. *Si sigue inmediatamente la elección de la Madre Vicaria y de las Consejeras, antes de la elección se puede oportunamente leer las Constituciones sobre la “Autoridad y Oficio de la Vicaria” y sobre el “Consejo”.*

218. *Para confirmar a la Vicaria y a las Consejeras el que preside dice:*

Con la autoridad que me ha sido concedida os confirmo en el oficio para el que habéis sido elegidas, con las facultades que las Constituciones de las Monjas de la Orden de san Agustín conceden a tal oficio.

En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

219. *Luego el Presidente bendice a las presentes diciendo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotras y permanezca para siempre.

R/. Amén.

220. *La secretaria redacta un acta cuidadosa en doble copia de la elección habida de la Priora, firmada por el que ha presidido el Capítulo, por las escrutadoras y por la misma secretaria. Una copia ha de quedar conservada en el archivo, la otra se ha de enviar al Obispo diocesano o, para los monasterios que están bajo la jurisdicción de la Orden, al Superior regular.*

2. RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO ELECTIVO DE LAS HERMANAS DE VIDA APOSTOLICA

221. *El Capítulo ha de desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

222. *El día de la elección de la Madre General o de la Madre Provincial se celebra la Misa de Espíritu Santo, en la que participan todas las Capitulares, las hermanas de la comunidad y las convocadas.*

223. *Reunidas las hermanas, el que preside comienza los trabajos en el aula capitular con la oración siguiente:*

+ Nuestro auxilio está en el nombre del señor.

* Que hizo el cielo y la tierra.

+ Oremos.

Oh Dios, suma unidad y verdadera caridad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concede que tus hijas

sean un solo corazón y un alma sola,

para que tu Iglesia prospere en la concordia y,

afirmada en la profesión de la verdad,

sea confirmada en una unidad estable.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

224. *Al comienzo de cada reunión el que preside dice:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

* Llena los corazones de tus fieles

y enciende en ellos en fuego de tu amor.

+ Oremos.

Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,

y para quien ningún secreto queda escondido,

con la infusión del Espíritu Santo

purifica los pensamientos de nuestro corazón,

para que podamos merecer

amarte perfectamente

y cumplir tu voluntad

a nuestro respecto.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Al final de la reunión:

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

225. *Antes de proceder a la elección de la Madre General o de la Madre Provincial se recita o se canta el himno Veni Creator Spiritus. Al final del himno el que preside añade:*

+ Oremos.

Escucha nuestras plegarias,

oh Dios todopoderoso,

y puesto que nos das la confianza

de esperar en tu bondad,

danos, por la intercesión de la Virgen María,

Madre del Buen Consejo,

y de nuestro Padre san Agustín,

tu infinita misericordia.

Invocamos humildemente, Señor,

tu inmensa bondad:

concede a esta Congregación (o: Provincia)
una superiora que no se considere feliz
por el poder de mandar,
sino por el servicio de la caridad y,
ofreciéndose a todas como modelo de buenas obras,
conduzca a sus hermanas
por las sendas de la sabiduría y del amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

226. *El que preside declara que la Madre General (o Provincial) ha terminado el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a una nueva elección. Inmediatamente después la Madre General (o Provincial) entrega el sello de la Congregación (o de la Provincia) como signo de la cesación en su oficio, diciendo:*

Padre (Madre) Presidente(a) (Excelencia, *si es obispo*),
terminado el mandato de Madre General (o: Provincial),
devuelvo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a las hermanas
por cualquier incumplimiento mío.

227. *El que preside, tomando el sello, dice:*

Dándote gracias
en nombre de la Iglesia y de tus hermanas
por el servicio que has prestado,
con la autoridad que me ha sido concedida
declaro que has terminado el mandato
de Madre General de esta Congregación
(o: Madre Provincial de esta Provincia).

228. *Luego se lee la lista oficial de las religiosas que tienen voz activa en la elección de la Madre General (o Provincial). A continuación diga el que preside:*

Permanezcan en esta aula sólo las hermanas que han sido nombradas.

229. *Después se procede a la elección de las escrutadoras, de la Madre General (o Provincial), de las Consejeras y de las demás oficiales, según las normas de las propias Constituciones.*

230. *Hecha la elección de la Madre General (o Provincial), el que preside pide a la elegida que acepte. Luego, habido el consentimiento de la elegida y llamadas todas las hermanas de la casa, anuncia oficialmente el nombre de Madre elegida con las siguientes palabras:*

Declaro y proclamo que ha sido elegida
Madre General de esta Congregación N.
(o: Madre Provincial de esta Provincia)
Sor N.N.

231. *El que preside confirma luego a la electa en oficio y le entrega el sello de la Congregación (o Provincia), diciendo:*

Sor N.N., con la autoridad que me ha sido concedida te confirmo
como Madre General de esta Congregación N.
(o: Madre Provincia de esta Provincia N.)
con la autoridad que las Constituciones de esta Congregación

conceden a tal oficio.

En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

232. *Como acción de gracias se canta o se recita el Te Deum.*

233. *Todas las hermanas presentes manifiestan a la superiora elegida su obediencia y voluntad de colaborar con un abrazo fraterno u otro signo según las costumbres de la Congregación.*

234. *Luego el Presidente bendice a las presentes diciendo:*

La bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo + y Espíritu Santo

descienda sobre vosotras y os acompañe siempre.

R/. Amén.